

Elecciones 2011

**Crítica al electoralismo
democratizante del FIT**

Ediciones Proletarias Juan Yañez

Prólogo

Este folleto que publicamos reproduce la lucha política librada durante estos últimos 7 meses para desnudar el democratismo de la izquierda que se reclama obrera y socialista y demostrando cómo se debe intervenir en la campaña electoral con la política revolucionaria del proletariado. Nuestro partido intervino en la campaña desarrollando las banderas comunistas, de la revolución proletaria, remarcando que los reclamos de los trabajadores no pueden alcanzarse por la vía parlamentaria, por la vía electoral, que sólo la acción directa de masas es el método para imponerlos.

Estas elecciones han sido excepcionales porque solo han participado 7 candidatos presidenciales, porque la izquierda intervino en un solo bloque, con candidatos únicos, y porque como nunca antes han tenido la posibilidad de acceder masivamente a los medios de comunicación. Se pudo verificar que como hemos señalado en campañas anteriores, la izquierda se ha desplazado a un terreno democratizante, abandonando toda propaganda principista. Las posiciones que se manifiestan en sus prensas y en sus actos contribuyen a engañar a sus bases militantes porque esas posiciones bastante radicalizadas no se han manifestado en ningún momento en la campaña hacia las masas.

Existe un hilo conductor entre estos planteos democratizantes y el tipo de partido de los trabajadores que las corrientes que integran el FIT están llamando a construir. Se trata de un partido electoralista para captar votos y conquistar en el futuro alguna banca, no del partido revolucionario, la dirección que hace falta construir en Argentina como parte de la reconstrucción de la IV Internacional.

Alertamos a la vanguardia sobre este tipo de planteamientos que se pueden deslizar hacia el frentepopulismo. Estas corrientes en el pasado ante las crisis políticas han formulado también salidas burguesas como el llamado a Asamblea Constituyente. La política centrista es un bloqueo para la tarea central de la clase obrera que es conquistar su independencia política construyendo su partido revolucionario para orientar a las masas hacia la toma del poder, hacia la dictadura del proletariado.

Los acontecimientos han demostrado la justeza de la caracterización del FIT y la táctica electoral (voto nulo programático) resueltas por nuestro XI Congreso.

El «Frente de Izquierda» no supera el democratismo

(Documento aprobado como resolución en el XI Congreso del POR)

En estos días se ha conocido la declaración del Frente de Izquierda que se ha conformado para intervenir en las próximas elecciones. El Frente es hijo de la proscripción política pergeñada desde el gobierno kirchnerista que agregó limitaciones para la intervención de partidos que no alcanzaban determinado piso de votos, exigiendo además otras condiciones.

«La necesidad de hacer frente a las normas proscriptivas de las internas abiertas ha sido un factor importante en la formación del frente. Este hecho destaca los aspectos oportunistas del Frente de Izquierda, o sea la unidad por conveniencia.» (Altamira - Prensa Obrera).

«Sin dudas la constitución del frente unido de la izquierda estuvo determinada por una necesidad defensiva ante la reforma electoral proscriptiva del régimen.» (Romano - La Verdad Obrera)

Organizaciones que se reclaman abusivamente del trotskismo forman un frente político que renuncia a la independencia política de la clase obrera. ¿Porqué decimos esto?, siendo que el programa levanta consignas que son indudablemente de cuño obrero como las correctas consignas que deben presidir siempre la lucha por el salario y por terminar con la desocupación. Y muy especialmente la nacionalización sin indemnización de los bancos, el petróleo, etc.

Lo decimos porque omite señalar lo más importante: que este programa no se resuelve en las elecciones o en el Congreso, que no es por medio del voto o el debate político que se podrán imponer estas consignas. Justamente es lo primero que debe decirse para intervenir en las elecciones para que no sembrar la más mínima ilusión en las instituciones de la burguesía. La propaganda en el período electoral debe servir esencialmente para decir que las elecciones no son la vía, no son el método para imponerlas.

Recordamos que la pequeñoburguesía radicalizada y sectores de la burocracia sindical, en los años 60 y 70, también levantaban consignas anticapitalistas y antiimperialistas y no por eso contribuyeron a la independencia política de la clase obrera, sino todo lo contrario.

Es imprescindible decir que el método para imponer estas reivindicaciones es la acción directa de masas, empezando por la huelga general de todos los trabajadores. Que los trabajadores, los oprimidos, deben autoorganizarse, desde sus barrios, desde sus lugares de trabajo para construir un pliego de reivindicaciones que unifique todas las demandas populares, sociales, nacionales y democráticas.

Entendemos que no ha sido el apuro o la necesidad de síntesis lo que los ha llevado a no plantear estas cuestiones esenciales. La maniobra proscriptiva del gobierno se conoce desde hace mucho tiempo. Por el contrario vemos que se trata de una reiteración de las prácticas tradicionales de las corrientes que integran este Frente.

¿Se pueden corregir estas desviaciones? Es muy difícil. La gestación de este Frente que alumbró este programa que reproducimos en estas páginas, no ha sido el producto de meses de debate democrático, abierto y fraternal en la vanguardia obrera y juvenil, en plenarios y asambleas que hubieran podido resolver el mejor programa y las formas de selección de los candidatos y cómo desarrollar una campaña masiva. Siguen actuando como si nada estuviera pasando en el mundo. El derrumbe capitalista se extiende y profundiza, las masas se rebelan en el Norte de África, en Oriente Medio, grandes movilizaciones sacuden el corazón de las metrópolis imperialistas, poniendo en el centro el problema de los problemas, la ausencia de dirección revolucionaria capaz de orientar a las masas hacia la victoria.

Las organizaciones firmantes demuestran no entender qué está pasando, y por eso siguen reproduciendo los mismos métodos, los mismos planteamientos que ya han fracasado. De ninguna manera estamos cuestionando que haya que intervenir en las elecciones, ni que debe pelearse por la legalidad de las organizaciones que se reclaman de la clase obrera. Estamos diciendo que estamos obligados a intervenir con las banderas de la clase obrera, ya que existen fuertes ilusiones democráticas en las masas.

No es admisible que organizaciones que hasta ayer se consideraban trotskystas no mencionen la estrategia del gobierno obrero. ¿Qué clase podrá llevar a la victoria el programa que levantan? No se puede hablar de socialismo sin decir que el primer paso para empezar a construir el socialismo será terminar con la dictadura del capital, con su Estado que no podrá ser reformado. Que el camino es el de la revolución social. ¿Por qué no lo dicen? ¿porque no están de acuerdo con esta formulación?, ¿porque tienen miedo de espantar los votos y la militancia de las clases medias?, ¿porque temen que algún juez ilegalice los partidos y los candidatos?

¿Cuál es la razón por la que se omite la propaganda comunista? En la estrategia política de la clase obrera se concentra su independencia política, ¿cómo vamos a terminar con la explotación del hombre por el hombre sin terminar con la propiedad privada de los medios de producción, sin haber destruido la dictadura del capital?

Compañeros valiosísimos de estas corrientes son empujados una vez más al pantano del democratismo electoralista, quemando energías y voluntades. Ni qué imaginar las rencillas, las mezquindades, de camarillas disputando el protagonismo en las listas. Altamira señala estos rasgos en su prensa: *«La experiencia frentista, en el pasado, señala que la formación de frentes lleva, más que a la acción común, al tabicamiento. Es la expresión de una naturaleza sectaria que resulta de un largo proceso previo, que se torna faccional cuando asume un carácter agresivo.»*

Este balance, que describe la actuación de las corrientes que lo integran, anticipa su futuro. Cuando decimos que es imprescindible luchar por la legalización del programa, nos referimos al programa de la clase obrera, el que concentra su estrategia, sus tareas históricas. Lógicamente la burguesía y su Estado no aceptan mansamente tal legalidad, se le impone mediante la lucha, con la presencia permanente del partido en los movimientos de masas. Si legalizáramos solo el programa que la burguesía admite estaríamos legalizando un programa burgués, un programa que en el fondo no cuestiona el régimen de la burguesía y su Estado.

No se entiende qué quiere decir *«quebrar la proscripción electoral»*. Será que apenas se considera que formar este Frente es derrotar la proscripción de la izquierda. Si se levanta un programa auténticamente socialista y antiimperialista no hay cómo confundirse con los Pino Solanas y Sabatellas. Como hemos dicho en los balances de Catamarca y Chubut, poco importa si son pocos los votos, si ayudamos a visibilizar una política de clase, si propagandizamos la política de la clase obrera. Los sectores progresistas que interesan son aquellos que reconocen a la clase obrera como la dirección imprescindible de la lucha por la liberación nacional y social.

Lo que nunca van a formular esas corrientes de centroizquierda son los cuestionamientos al régimen de la propiedad privada de los medios de producción, y el electoralismo.

Como parte de nuestra campaña electoral debatiremos con los compañeros del FIT estas cuestiones vitales, para que no acepten mansamente seguir en el círculo vicioso electoralista. Nuestra posición es llamar a votar el programa de la clase obrera.

Resolución sobre táctica electoral XI Congreso

1º) Se ha conformado el frente de Izquierda sobre la base de un planteamiento electoralista:

- No expresa la estrategia política de la clase obrera.
- No cuestiona el parlamentarismo y el electoralismo.
- No señala que las reivindicaciones que levanta sólo pueden ser impuestas por medio de la acción directa de masas.
- No ha sido el producto de un debate abierto a la vanguardia con la participación de todos los sectores que se reclaman de la independencia política de la clase obrera. Por el contrario el FI es el producto de un acuerdo cupular, oportunista, totalmente adaptado a la proscriptiva ley burguesa.

2º) El **POR** ratifica que corresponde a los revolucionarios intervenir en las elecciones, con las banderas de la clase obrera, propagandizando su política.

Que ante la ausencia de partidos y candidatos que levanten esa política decide impulsar el voto nulo programático, haciendo eje en la necesidad de construir y fortalecer el Partido Revolucionario.

1º de Mayo Obrero y Socialista

Ante el derrumbe capitalista que se extiende y profundiza en todo el mundo reafirmamos la vigencia de la estrategia política de la clase obrera: terminar con la dictadura del capital, con su Estado, para comenzar a construir el socialismo, hacia la sociedad sin explotadores ni explotados: el comunismo

Se acelera la descomposición capitalista y aparecen los peores rasgos de su podredumbre. No hay cómo rescatar al capitalismo. No se lo puede reformar.

El capitalismo nos ha colocado al borde del precipicio empujándonos a la barbarie en todas sus formas.

La población oprimida debe levantarse contra este estado de cosas, con sus propias fuerzas, con sus propios métodos, organizándose, poniendo en pie **otra dirección**, una dirección comprometida a terminar con este régimen parasitario de explotación y miseria. A ir hasta el final hasta demolerlo.

Esto significa **expulsar al imperialismo, expropiar los principales medios de producción y transformarlos en propiedad colectiva**.

Cada vez que los pueblos se rebelan aparecen todos los esfuerzos de los Estados para desviar toda esa voluntad movilizada, para desmoralizar, para desmovilizar y derrotarlos. La experiencia de Egipto con su enorme levantamiento popular es una muestra de este drama que se vive.

Argentina es parte de esta crisis. Los precios de los alimentos y los derivados del petróleo se ajustan de acuerdo al alza de precios mundial. Los desocupados suman cientos de miles (mayoría de jóvenes), la inflación devora nuestros ingresos y solo una minoría de los trabajadores logra ajustes salariales que acompañan (de atrás) el alza imparable de precios. La gran mayoría, en la pobreza, no alcanza siquiera la mitad de la canasta familiar. Mientras una enorme masa de trabajadores sigue precarizado y superexplotado un puñado de empresarios, dueños de los medios de producción, sigue acumulando fortunas. El gobierno, que pega algún grito para distraer, acompaña decididamente los grandes negocios de las empresas potenciadas bajo la dictadura y con Menem.

Uno de los grandes problemas de todos los trabajadores es no contar con direcciones sindicales que los representen. Las direcciones sindicales burocratizadas son defensoras del Gobierno y de las patronales y actúan según sus mandatos. Son un sostén fundamental del régimen.

Es necesario organizar la lucha generalizada por el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar en cada región, que supera ya los \$ 6.000, por el reparto de todas las horas de trabajo entre todos los trabajadores sin afectar el salario, por terminar con el trabajo precario, por la libre elección de delegados paritarios en todos los lugares de trabajo, por el derecho a las asambleas y la elección de delegados y comisiones internas y unir esta lucha por expulsar a los burócratas del movimiento obrero con nuestros propios métodos, (rechazando la intervención del Gobierno, la Justicia, o los políticos patronales, en la vida sindical).

Para desenvolver la lucha necesitamos recuperar todas las organizaciones y poner en pie otras nuevas que potencien la intervención masiva, organizada y unitaria de las masas. En ese camino se deben politizar los mejores compañeros, los más abnegados, los más decididos, en esa fragua se debe temprar esa nueva vanguardia que construya el **partido revolucionario**, el estado mayor de la clase obrera.

La clase obrera, para independizarse políticamente necesita construir la organización que enarbore esas banderas, que plantee con claridad y precisión que **no hay otra vía** que la **dictadura del proletariado** (gobierno obrero-campesino, de la mayoría oprimida), que surja de la destrucción del Estado burgués (dictadura de una ínfima minoría). Solo se puede liberar a la Nación expulsando al imperialismo, ¡expropiándolo! nunca conviviendo con él.

Es obligación de todas las organizaciones proletarias intervenir en las próximas elecciones con las banderas históricas de la clase, que son patrimonio de toda la clase.

La izquierda que se reclama antiimperialista y socialista debe rechazar explícitamente el electoralismo, debe decir que por medio de las elecciones y el parlamento no se resuelven nuestros reclamos, ¡ni con 100 legisladores! Se debe decir con todas las letras que la democracia burguesa es una de las formas de la dictadura del capital, que no se la puede profundizar ni mejorar.

El **Frente de Izquierda** es hijo de la proscripción política pergeñada desde el gobierno kirchnerista. No se derrota la proscripción adaptándose a ella, con maniobras, levantando un programa limitado.

El Frente, como han hecho en el pasado las organizaciones que lo integran, no se pronuncia contra el electoralismo ni por la estrategia de la clase obrera.

El Frente electoral omite señalar lo más importante: que el programa limitado que levanta no se resuelve en las elecciones o en el Congreso, que no es por medio del voto que se podrán imponer esas consignas. Es lo primero que debe decirse al intervenir en las elecciones, para no sembrar la más mínima ilusión en las instituciones de la burguesía.

La propaganda en el período electoral debe servir esencialmente para decir que las elecciones no son la vía, no son el método, para alcanzar ese programa.

La pequeñoburguesía radicalizada y sectores del sindicalismo, en los años 60 y 70, levantaban consignas anticapitalistas y antiimperialistas más radicales que las que levanta hoy el Frente y no por eso contribuyeron a la independencia política de la clase obrera, sino todo lo contrario.

Es imprescindible decir que las reivindicaciones **solo** se podrán imponer por la acción directa de masas, empezando por la huelga general de todos los trabajadores. Que los trabajadores, los oprimidos, deben autoorganizarse, desde sus barrios, lugares de trabajo, estudio, para construir el pliego de reivindicaciones que unifique todas las demandas populares, sociales, nacionales, democráticas. Esta es la esencia del **frente único antiimperialista** que debemos poner en pie.

Entendemos que no ha sido el apuro o la necesidad de síntesis lo que los ha llevado a no plantear estas cuestiones esenciales. La maniobra proscripiva del gobierno se conoce desde hace mucho tiempo al igual que la necesidad de luchar unitariamente bajo la perspectiva de la clase.

El Frente no es producto de meses de debate democrático, abierto y fraternal en la vanguardia obrera y juvenil, en plenarios y asambleas que hubieran podido resolver el mejor programa y las formas de selección de los candidatos y cómo desarrollar una campaña masiva. Proscribiendo así a organizaciones y militantes que hubieran querido intervenir.

Siguen actuando como si nada estuviera pasando en el mundo. El derrumbe capitalista se extiende y profundiza, las masas se rebelan en el Norte de África, en Oriente Medio, grandes movilizaciones sacuden el corazón de las metrópolis imperialistas, poniendo en el centro el problema de los problemas, la ausencia de **dirección revolucionaria** capaz de orientar a las masas hacia la victoria.

Las organizaciones firmantes demuestran no entender qué está pasando, y siguen reproduciendo los mismos métodos, los mismos planteamientos que ya han fracasado.

Decimos: debemos intervenir en las elecciones, se debe pelear por la legalidad de las organizaciones que se reclaman de la clase obrera. Pero con las banderas de la clase obrera, ya que aún existen ilusiones democráticas en las masas.

El Frente no menciona la estrategia del gobierno obrero-campesino. ¿Qué clase, qué régimen, podrá llevar a la victoria el programa que levantan? No se puede hablar de socialismo sin decir que el primer paso para empezar a construir el socialismo es terminar con la dictadura del capital, con su Estado que no podrá ser reformado, que ese es el camino de la revolución social.

¿Cuál es la razón por la que se omite la propaganda comunista? En la estrategia política de la clase obrera se concentra su independencia política. Cómo vamos a terminar con la explotación del hombre por el hombre sin terminar con la propiedad privada de los medios de producción, sin haber destruido la dictadura del capital. No se pueden reemplazar estas banderas con la presencia de valiosos luchadores sindicales en las listas.

Compañeros valiosísimos de estas corrientes son empujados una vez más al pantano del democratismo electoralista, quemando energías y voluntades. Alertamos a los compañeros que se ilusionan con este Frente. Lo que nace en términos oportunistas terminará mal, en una nueva frustración.

Cuando decimos que es imprescindible luchar por la legalización del programa, nos referimos al programa de la clase obrera, el que concentra su estrategia, sus tareas históricas. La burguesía y su Estado no aceptan tal legalidad. Se la imponemos mediante la lucha, con la presencia permanente del partido en los movimientos de masas. Si legalizáramos solo el programa que la burguesía admite estaríamos legalizando un programa burgués, un programa que no cuestiona el régimen de la burguesía y su Estado.

El «quebrar la proscripción electoral» será logrado solo cuando no haya ninguna restricción a la intervención de un programa obrero, revolucionario, en las elecciones.

Poco importa si son pocos los votos, si ayudamos a hacer visible una política de clase, si propagandizamos esta política. Los sectores progresistas que interesan son aquellos que reconocen a la clase obrera como la dirección imprescindible de la lucha por la liberación nacional y social, no aquellos que se espantan ante la radicalidad de nuestros planteos.

Nuestra posición es votar el programa de la clase obrera. Un voto programático. Hoy más que nunca siguen vigentes las banderas de la IV Internacional, la lucha por el socialismo, por el comunismo, por el programa que forjaron Marx, Engels, Lenin y Trotsky. Queda al descubierto la traición gigantesca del stalinismo que enterró las banderas comunistas, liquidando la mayor revolución de la Historia, liquidando a los mejores hombres de la vanguardia proletaria, destruyendo y disolviendo la III Internacional.

Nuestro homenaje para todos los mártires de la clase obrera internacional que dejaron su vida por la causa de la emancipación social. Nuestro homenaje para los huelguistas caídos en la Patagonia hace 90 años, para los Kosteky y Santillán, para Carlos Fuentealba, para Mariano Ferreyra caído por las balas de la burocracia, aliada del gobierno, peleando en las filas de la clase obrera.

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Viva el comunismo!

¡Viva la dictadura del proletariado!

¡Viva la IV Internacional!

Las críticas de «*Nuevo MAS*» al igual que el Frente de Izquierda, no superan el democratismo.

En las últimas declaraciones que el Nuevo MAS realizó, se posiciona con respecto a su exclusión del Frente de Izquierda de cara a las elecciones nacionales del corriente año.

La principal crítica se basa en que el PO y el PTS no le permitieron formar parte de dicho frente por no contar con la legalidad a nivel nacional. El Mas los acusa de oportunistas y de cometer un grave error al dejar su organización fuera del frente. También hace una crítica acerca de a la tibia pelea que dieron los partidos que conforman el frente para luchar contra la ley electoral, manifestando que **“cada organización salió a buscar su legalidad por separado sin plantear públicamente una pelea política contra la ley electoral como tal. Simplemente se adaptaron a los requerimientos de la misma...”**¹

El «Nuevo Mas» plantea dar la pelea en forma unitaria contra la ley electoral «anti-democrática», pero la unidad de las organizaciones de izquierda no basta, ya que no llaman al conjunto de los trabajadores a derribar por medio de la acción directa esta ley e imponer el programa de la clase obrera; que no alcanza solo con independencia de las patronales, sino que este programa pueda plantear abiertamente la estrategia final del proletariado. Que este no podrá materializarse a través de las elecciones, en el Congreso, o del voto, confiando en que las instituciones de la burguesía resolverán las demandas de los trabajadores, sino que el método para imponerlas es el de la acción directa de masas empezando por la huelga general de los trabajadores, auto organizándose desde los barrios, lugares de trabajo para construir un pliego de reivindicaciones que unifique todas las demandas nacionales, sociales y democráticas.

Lo que no dice el Nuevo Mas es que en realidad el error no fue solo dejarlos a ellos fuera del Frente, sino que son organizaciones totalmente adaptadas al régimen y no comprenden que la táctica para intervenir en las elecciones se encuentra íntimamente subordinada a la estrategia final de la clase obrera, la revolución social acaudillada bajo el programa del proletariado.

En cambio alimentan las ilusiones en las instituciones de la burguesía, planteando que la solución a los problemas es votar a candidatos obreros y que por medio de sus actividades legislativas lograrán mejoras en las condiciones materiales de los trabajadores.

El Nuevo Mas es incapaz de señalar cuál sería la táctica revolucionaria frente a las elecciones ya que su política, al igual que la del PTS y el PO ha sido la de sembrar las ilusiones democráticas entre las masas y la resolución de sus problemas por esta vía.

Socialismo o barbarie; Art. «Con la ley proscripta en mano» Periódico nº 200, 28/04/11.

La corrección y ampliación del programa del FIT no modifica lo esencial de su contenido electoralista

Publicamos íntegramente el nuevo documento presentado por el Frente como «Programa» para que no haya dudas que estamos criticando su última versión original.

Cabe preguntarse qué pasó en este mes y medio para que las tres fuerzas que conformaron inicialmente el Frente adopten este «nuevo» programa y digan que aquellos 10 puntos eran solo *medidas de emergencia*. ¿Cuál ha sido el debate para introducir estos cambios? ¿Porqué solo lo firman las 3 organizaciones iniciales y no todas las que se habrían incorporado en este período?

En primer lugar debemos destacar lo esencial. Este nuevo documento, más extenso, **sigue sin abordar la cuestión principal** ante una intervención electoral: señalar que el Congreso y las elecciones no son el terreno para la resolución de los problemas de los trabajadores y la Nación. Que llamamos a los trabajadores y las masas oprimidas en general a organizarse y movilizarse para arrancar sus reclamos por medio de la acción directa, sin alentar la más mínima ilusión en el Congreso. Hay que decir con todas las letras que se levanta tribuna para denunciar a la democracia burguesa.

No es casual que se siga omitiendo esta definición. Los candidatos, en los reportajes, cada vez que tienen oportunidad de aparecer frente a los medios masivos de comunicación omiten este punto y cualquier punto que cuestione el régimen de propiedad o impulse los métodos de acción directa.

Este nuevo programa, (que no es obrero), es «interno» para la militancia, para acallar las objeciones de sus bases, para reproducirlo en sus prensas o en algún acto, pero no para presentarlo a la audiencia masiva.

¿Para qué se quiere acceder a los medios masivos? ¿para decir lo que los medios quieren escuchar? ¿decir nada que los irrite? Si así fuera, mejor no ir. Si no se puede decir que hay que organizar la huelga general para imponer el salario y terminar con la precarización del trabajo, no ir o que no inviten más. Si no se puede decir que tenemos que derribar el capitalismo, si no se puede decir que el Congreso es una cueva de miserables, que hay que terminar con la politiquería, no hay que ir. Los afiches costosos, también deben reproducir todas estas cuestiones vitales, no limitarse a mostrar una cara y lanzar una frase reformista («La izquierda a la legislatura» en Capital).

Debe haber una correlación entre lo que se formula en los programas, en las prensas, en los actos y lo que se expresa en los medios masivos, la campaña debe ser integral en todos los terrenos. El peor daño que hace la izquierda centrista es generar ilusiones en la democracia burguesa, crear la ficción de que todo el arco ideológico está presente en la contienda electoral, cuando la real estrategia revolucionaria de la clase obrera está ausente en la campaña del Frente. En este nuevo programa se incluye la fórmula de gobierno «*de los trabajadores y el pueblo*» que sería «*impuesto por la movilización de los explotados y oprimidos*». Esta forma de presentar el gobierno diluye completamente el carácter obrero que dice defender el frente. La clase obrera sería apenas un sector dentro de los trabajadores y el pueblo.

Los marxistas han debatido mucho durante mucho tiempo sobre la importancia de ser precisos en la definición de las clases y las categorías que utilizamos. El término «trabajador» es de una extrema ambigüedad, incluye mayoritariamente a las clases medias, asalariadas o no, que son otra clase social distinta, con intereses distintos a los de la clase obrera. Y el término pueblo es aún mucho más ambiguo, sin dudas abarca a todas las clases sociales sin distinción.

Las corrientes que integran el Frente y han elaborado este documento se reclaman marxistas y trotskistas, y por lo tanto conocen perfectamente el peligro que significa para la clase obrera y las masas lo que denominamos como «frentepopulismo» (alianza política de la clase obrera con sectores de la burguesía). Estas formulaciones dejan abierta la puerta para este tipo de concepciones contrarias a la política de la clase obrera.

Los compañeros del Frente saben que esta fórmula que proponen no es el gobierno obrero-campesino, la dictadura del proletariado, fórmula que resume la estrategia de la clase, la independencia política frente a la burguesía y su Estado (su dictadura de clase).

Hay en este programa una superación respecto del anterior del cual podía entenderse que todo su programa podía ser resuelto por medios pacíficos, legales, parlamentarios. Sin embargo esta forma tan ambigua no resuelve el problema como tampoco el agregado de que será alcanzado por medio de la «movilización». Se debe decir que para terminar con este régimen habrá que apelar a la acción directa de masas, a la violencia revolucionaria.

Nadie puede creerle, y en primer lugar sus propios militantes, que un programa que se plantee seriamente expropiar a los monopolios y la oligarquía terrateniente lo hará simplemente por medio de la *movilización de explotados y oprimidos*.

No nos parecen del todo correctas o insuficientes otros puntos formulados en el programa pero no tiene demasiado sentido abordarlos en este artículo. Son cuestiones que se desprenden de esta concepción política que no acepta tomar en sus manos la estrategia política de la clase obrera.

1er Programa del FIT

El Partido Obrero, el PTS e Izquierda Socialista se han puesto de acuerdo para presentar listas frentistas en las elecciones presidenciales de este año y en todas las elecciones distritales. El Frente de Izquierda y de los Trabajadores aspira a constituir un polo de independencia de clase y de delimitación política frente a los bloques capitalistas. En el marco de las disputas feroces en el oficialismo y dentro de los diferentes opositores oficiales, la izquierda recoge el mandato de los trabajadores que luchan para presentar un bloque único clasista y quebrar la proscripción electoral que entraña la llamada 'reforma política', la cual fue aprobada hace varios meses, pero aún no reglamentada.

Impugnamos a los llamados bloques centroizquierdistas, como Proyecto Sur (Solanas) y Nuevo Encuentro (Sabbatella), que desvirtúan por completo el carácter antiimperialista y socialista que corresponde a la izquierda, y que constituyen furgones de cola de la burguesía, las patronales y el capitalismo.

La centroizquierda colectora del kirchnerismo corre detrás de los pagadores seriales de la deuda externa fraudulenta, de los adversarios del 82% móvil y el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar, así como de los regimentadores de los sindicatos. La centroizquierda de la oposición, aliada al capital sojero en el conflicto agrario, busca un frente precisamente con los agentes políticos de éstos -como Binner, Stolbizer, Luis Juez e incluso la UCR, como ya ocurre en Santa Fe.

El Frente de Izquierda se presenta como una referencia política para quienes luchan por la independencia de los sindicatos y la expulsión de la burocracia y sus patotas, así como por la independencia de todo el movimiento popular del capital y del Estado.

Presenta como programa de urgencia:

1. Un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar - 5.000 pesos.
2. El establecimiento inmediato del 82% móvil y las retroactividades correspondientes.
3. Por el reparto de las horas de trabajo disponibles entre el conjunto de los trabajadores y la formación profesional a cargo de las patronales, para poner fin a la desocupación.

4. Fin de la tercerización, ingreso a planta permanente, vigencia del convenio más favorable en todas las empresas.

5. No pago de la deuda externa.

6. Nacionalización, sin indemnización, de los bancos, el petróleo, la minería, las telecomunicaciones y el comercio exterior agrario.

7. Fuera la burocracia sindical de los ferrocarriles; por su nacionalización efectiva, bajo control y gestión de los trabajadores de todos los niveles.

8. Juicio y castigo a todos los culpables del crimen de Mariano Ferreyra (Ugofe, policía). Fuera la patota del ferrocarril.

9. Por una política internacional de apoyo a la rebelión popular, por la expulsión del imperialismo de todos los países, por la unidad socialista de América Latina, por el socialismo internacional.

10. Viva la revolución árabe; fuera la Otan de Libia; abajo la ocupación sionista de Palestina.

El Frente de Izquierda presenta listas en 19 de los 24 distritos electorales del país.

Convocamos a los trabajadores, a las corrientes de izquierda y a todos los luchadores a integrarse y sumar su apoyo al Frente, para que la clase obrera no sea "colectora de nadie", sino dueña de ella misma. Llamamos a los sectores progresistas a abandonar el proyecto seguidista de la centroizquierda y contribuir al desarrollo del Frente de Izquierda, el frente de los trabajadores.

2do Programa del FIT

«El FRENTE de IZQUIERDA se constituye en defensa de la independencia política de los trabajadores contra los distintos bloques capitalistas que expresan el gobierno, sus opositores patronales y las diferentes variantes de la centroizquierda. Lo hace en base a un planteo obrero y socialista, de independencia de clase, levantando un programa para impulsar la movilización de los trabajadores y sectores explotados contra el gobierno y las patronales. El Frente de Izquierda se presenta como una referencia política para quienes luchan por la independencia de los sindicatos y la expulsión de la burocracia sindical y sus patotas, y por la independencia de todo movimiento popular del capital y su Estado.

En el marco de las disputas feroces en el oficialismo y la oposición patronal, la izquierda recoge el mandato de los trabajadores que luchan, presentando un bloque único y clasista para enfrentar a los políticos patronales y quebrar la proscripción electoral que entrafia la llamada 'reforma política' y sus tramposas primarias abiertas.

Este Frente se ha conformado en momentos que la crisis capitalista internacional recorre su cuarto año, incrementando la miseria de las masas en amplias regiones del planeta. En Europa, varios países se encuentran al borde del default. La situación no es mejor para Estados Unidos, donde la crisis económica sacude sus propias entrañas, y sufre una crisis política y militar en Irak y Afganistán, siendo blanco, además, de la revolución árabe al enfrentar ésta a dictadores pro-imperialistas. La política del imperialismo y sus gobiernos está dirigida para que esa crisis sea descargada sobre los trabajadores y pueblos del mundo. Por eso hay luchas en todos los continentes, destacándose la rebelión de los "indignados" en España que ha puesto en jaque al gobierno de Zapatero.

En numerosos países el alza de los precios de los alimentos ha agravado la miseria de las masas y empujado a la rebelión. Junto a las huelgas y movilizaciones que han cruzado Europa (de Francia a Grecia, de Gran Bretaña a España y Portugal) enfrentando los planes de "austeridad" de los gobiernos capitalistas, el hecho más relevante protagonizado por el movimiento de masas han sido los procesos revolucionarios en distintos países del mundo árabe, como Túnez, Egipto, Yemen, LIBIA, Siria, Bahrein, entre otros. En Libia la intervención de la OTAN tiene como objetivo evitar la caída revolucionaria de Kadafi y tratar de intervenir ese país para contener el conjunto del proceso desatado en la región. Llamamos a apoyar el

triunfo de esas revoluciones que recorren el mundo árabe. Nos diferenciamos claramente de los falsos izquierdistas que han apoyado la intervención imperialista y de la OTAN. Como también denunciamos los supuestos antiimperialistas como el castro-chavismo que hacen causa común con los dictadores masacradores de sus pueblos.

América Latina no está al margen de esta crisis. Basta pensar en las consecuencias que tendrían para la región una quiebra de la banca europea o un freno de la economía china. Ya mismo existen reclamos por salario y el convenio en Venezuela, huelga general de la COB en Bolivia, la gran huelga de la construcción en el nordeste de Brasil, los paros generales en Uruguay y las movilizaciones estudiantiles en Chile, entre otras.

El Frente de Izquierda denuncia el carácter claramente capitalista de todos los gobiernos latinoamericanos, desenmascaran-do ante los ojos de obreros, campesinos y estudiantes el real carácter de los gobiernos de Evo Morales, que reprimió a los huelguistas de la COB y criminaliza a los docentes, y de Hugo Chávez, quien viene de detener y entregar al gobierno derechista de Santos al periodista colombiano Perez Becerra, con asilo y nacionalidad sueca, violando el elemental derecho democrático de asilo.

La etapa abierta a nivel mundial por la crisis capitalista no admite medias tintas. Exige una respuesta revolucionaria de la clase trabajadora. Llamamos a que la paguen el imperialismo, las multinacionales, banqueros y capitalistas. ¡Fuera el ajuste del FMI en Europa! ¡Apoyo a todos los reclamos obreros y populares! Mientras denunciamos a las direcciones traidoras del movimiento obrero europeo que se niegan a unificar los reclamos del continente.

En ese marco, frente a las elecciones en nuestro país, denunciamos que el kirchnerismo, -cruzado por disputas entre sus distintos componentes-, ha garantizado en estos años ganancias siderales para las patronales y ha pagado religiosamente la deuda externa que viene de la dictadura. El país sigue dominado por el capital imperialista, mientras los monopolios mineros, petroleros y sojeros siguen liquidando a piacere nuestros recursos no renovables. Se han mantenido la gran mayoría de las privatizaciones menemistas, gozando esas patronales de subsidios millonarios por parte del gobierno. Los fondos de la ANSES no han sido utilizados para satisfacer las demandas de los jubilados -comenzando por el 82% móvil- sino para subsidiar a los capitalistas, pagar deuda externa y financiar el clientelismo político oficial.

Aunque el kirchnerismo declama su “progresismo” diciendo que redistribuye la riqueza y que se estaría cerca del fifty fifty, más del 50% de la

clase obrera percibe 2.500 pesos por mes (la canasta familiar supera los 5.000 pesos) y el 40% está en negro. El subsidio universal por hijo es insuficiente, dejando sin resolver el grave problema de la desnutrición y mortalidad infantil. La educación y salud públicas profundizan su crisis por falta de presupuesto, con salarios miserables para sus trabajadores, mientras crece el negocio de la educación y salud privadas.

Este gobierno, -que se dice “nacional y popular”-, tiene de socios a los intendentes, gobernadores del PJ afines y a la burocracia sindical, la misma que orquestó el crimen de Mariano Ferreyra. La CGT en 10 años no convocó a un solo paro general.

Las candidaturas del Frente para la Victoria en cada provincia están encabezados por representantes probados de los intereses patronales, muchos de los cuales vienen desde el menemismo: Gioja en San Juan, De la Sota en Córdoba, Urtubey en Salta, Scioli en provincia de Buenos Aires, Insfrán -el represor de los QOM-, en Formosa, entre otros. El kirchnerismo pactó con Menem, Barrionuevo, Saadi y Rico para “unir al peronismo”, con el solo objetivo de garantizar la reelección de Cristina.

El gobierno nacional se proclama “defensor de los derechos humanos”, pero aumenta día a día el número de luchadores procesados, sumando más de 4000, mientras encubre y apaña a las patotas sindicales contra los que luchan. Y aunque la lucha popular y democrática logró que más de un centenar de genocidas estén condenados, aun miles siguen en la impunidad y los testigos sufren el riesgo de volver a desaparecer, como ocurrió con Julio López. Habla de “integración latinoamericana”, mientras mantiene tropas en la ocupación de Haití al servicio de los intereses de los yanquis.

Los sectores de centroizquierda que apoyan al gobierno, -como Nuevo Encuentro de Martín Sabbatella-, juegan el papel de teñir de “progresismo” a un proyecto que se propuso restaurar el orden capitalista que entró en crisis con la rebelión popular de diciembre de 2001.

Bajo el padrinazgo de diversos grupos económicos como Clarín y Techint, entre otros, la oposición patronal se encuentra dividida y diezmada. Mientras Macri se bajó de la presidencial. Nada bueno puede salir para los trabajadores de los Alfonsín, De Narváez, Duhalde, Carrió y demás variantes patronales.

Pino Solanas, por su parte, también ha declinado su candidatura presidencial, buscando seducir al representante de las patronales sojeras y multinacionales cerealeras Hermes Binner para que sea su candidato presidencial. Su supuesta oposición al bipartidismo es sólo declamación: en

Santa Fé apoya el frente conformado por el PS y la UCR y en Neuquén al UNE, su principal aliado en la provincia, parte de un frente común con la UCR y el PJ. En Córdoba se alió con Luis Juez, en Capital con el PS y Stolbizer. Tampoco de estas alianzas electorales habrá solución a los problemas obreros y populares. El Frente de Izquierda llama a no dejarse engañar por esta nueva variante del FREPASO.

Al contrario, nuestro FRENTE está integrado por gran parte de los mejores luchadores que ha dado la clase obrera en estos años (trabajadores ferroviarios, del Subte, Zanón, INDEC, la Alimentación, estatales, docentes, gráficos, metalúrgicos, del SMA-TA, AGD-UBA, UTA y tantos otros). También lo componen luchadores del movimiento estudiantil secundario y universitario, protagonistas de las tomas de colegios y facultades, y compañeros que protagonizan las luchas antirepresivas, de los juicios contra los genocidas y de las luchas por los derechos de las mujeres y contra toda forma de opresión sexual.

El FRENTE de IZQUIERDA denuncia y plantea la derogación de la llamada “reforma electoral” que aumenta la intervención del Estado en el seno de los partidos políticos, dificulta las condiciones para la obtención de las personerías electorales y cercena derechos democráticos elementales con el inédito requisito de obtener un piso en la elección primaria, simultánea y obligatoria para poder presentar candidatos en la elección general.

Vamos a intervenir activamente en esta campaña electoral presentando listas en 19 de los 24 distritos electorales del país. El Frente de Izquierda se valdrá de la campaña electoral para movilizar políticamente a franjas crecientes de trabajadores y luchadores populares en todo el país, para impulsar sobre la base de un programa un polo político independiente, claramente delimitado de las fracciones capitalistas, incluidas las de centroizquierda, convirtiendo a los trabajadores en un factor político decisivo capaz de dirigir al conjunto de la nación explotada contra el capitalismo y el imperialismo. La lucha electoral del Frente de Izquierda está al servicio de organizar y elevar a los trabajadores a la lucha por su propio gobierno.

En función de estos objetivos levantamos los siguientes puntos programáticos, que incluyen y amplían los que planteamos inicialmente como medidas de emergencia:

1-Salario mínimo igual al costo de la canasta familiar indexado periódicamente según el aumento real del costo de vida. Eliminación del IVA de la canasta familiar.

2-Reestablecimiento del 82% móvil. Pago de las retroactividades correspondientes. Que la ANSES esté bajo la administración directa de jubilados y trabajadores.

3-Reparto de las horas de trabajo con igual salario para terminar con la desocupación. Prohibición de despidos y suspensiones.

4-Basta de tercerización. Todos a planta permanente con vigencia del convenio más favorable. Abajo las leyes flexibilizadoras.

5-Cese de la persecución y anulación de las causas judiciales contra los más de 4.000 luchadores obreros y populares. Libertad a Roberto Martino y de todos los presos políticos.

6- Expropiación definitiva sin pago de Zanón y demás fábricas recuperadas.

7-No al pago de la deuda externa. Desconocimiento de la deuda al Club de París. Plata para salario, trabajo, salud, educación y vivienda, no para la deuda externa.

8-Reestatización de todas las privatizadas bajo control de trabajadores y usuarios.

9-Nacionalización -sin indemnización y bajo administración y control de trabajado-res-, de la banca y el comercio exterior, el petróleo, la minería, pesca y la gran industria.

10- Por la expropiación de la oligarquía terrateniente, de los grandes pools de siembra, así como de los monopolios cerealeros, aceiteros y frigoríficos. Por la nacionalización de la tierra, comenzando con la expropiación de los 4000 principales propietarios, respetando los derechos de los campesinos pobres, pueblos originarios y pequeños chacareros que no exploten mano de obra asalariada.

No a la expulsión de sus tierras de campesinos y originarios. Plena satisfacción a los reclamos de los QOM de Formosa. Basta de trabajo en negro para los trabajadores rurales. Anulación del decreto ley de la dictadura que rige el trabajo agrario.

11-Defensa de la educación y salud públicas y gratuitas. Basta de subsidio a la educación privada. Fuera las iglesias de la educación. Abajo la Ley de Educación Superior. Que el Estado deje de financiar a la Iglesia Católica. Contra la estafa de las pre-pagas y el negocio de las clínicas y sanatorios privados. Por un sistema nacional de salud público y de calidad para todos a cargo del Estado. Por una educación nacional única, estatal, gratuita y laica.

Nacionalización sin pago de los laboratorios que lucran con la salud del pueblo. Por la provisión de medicamentos gratuitos a los necesitados.

Basta de Obras Sociales con las que se enriquecen los burócratas sindicales. Por su control democrático por parte de comités de trabajadores elegidos en la base.

12- Fuera la burocracia sindical patronal de los ferrocarriles. Reestatación del sistema ferroviario bajo control y gestión de los trabajadores de todos los niveles.

13- Juicio y castigo a todos los culpables del crimen de Mariano Ferreyra (UGOFE, Policía, Pedraza y su patota).

14- Fuera la burocracia de los sindicatos. Por la independencia de los mismos del gobierno y el Estado. Abajo la Ley de Asociaciones Profesionales. Por la más plena democracia sindical. Personería gremial ya al nuevo sindicato del subte. Por el derecho de los trabajadores a organizarse como quieran sin control estatal. Por elección de paritarios en asamblea. Que la CGT rompa su “alianza estratégica” con el gobierno y las patronales y llame a un plan de lucha nacional consultado en la base. Apoyo al sindicalismo combativo y antiburocráticos. Plan de lucha de todo el movimiento obrero por aumento de salarios, contra el trabajo en negro y las tercerizaciones.

15- Fuera el FMI y la patota kirchnerista del INDEC. Restitución de todo el personal desplazado. Por un INDEC administrado por sus trabajadores y técnicos, independiente de cualquier gobierno patronal.

16- Aparición con vida de Jorge Julio López y Luciano Arruga. Cárcel a los asesinos materiales y políticos de Carlos Fuentealba. Cárcel perpetua y común para todos los genocidas, a los responsables de los crímenes de la Triple A y a los asesinos del gatillo fácil. No a la baja de la edad de imputabilidad. Fuera la Gendarmería y policía de los barrios populares. Anulación de la ley “antiterrorista”.

17- Por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito. Anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir. Por los derechos de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario. Guarderías gratuitas en los lugares de trabajo y estudio. Contra toda forma de opresión sexual. Abajo los edictos persecutorios contra gays, lesbianas, travestis y transexuales.

18- Vivienda digna para todos. Por un plan de viviendas populares y urbanización de las villas y asentamientos. Ocupación de las viviendas ociosas de los especuladores inmobiliarios. No a la criminalización de los ocupantes del Indoamericano y de otras luchas por la tierra.

19- Que todo legislador gane lo mismo que un obrero especializado o directora de escuela con diez años de antigüedad. Revocabilidad de los mandatos por los propios electores. Abolición del Senado y de la institu-

ción presidencial con poderes de monarca. Elección directa de los jueces. Por jurados populares.

20- Por un gobierno de los trabajadores y el pueblo impuesto por la movilización de los explotados y oprimidos.

21- Retiro inmediato de las tropas argentinas de Haití. Fuera ingleses y la OTAN de Malvinas. Contra el bloqueo y cualquier tipo de agresión imperialista contra Cuba y contra la restauración capitalista en la isla. Por una política internacional de apoyo a la rebelión obrera y popular en todo el mundo, por la expulsión del imperialismo de todos los países, por la unidad socialista de América Latina, por el socialismo internacional

22- Viva la revolución árabe. Fuera la OTAN de Libia. Abajo la ocupación sionista de Palestina.

Convocamos a los trabajadores, a las corrientes de izquierda y a todos los luchadores a integrarse y sumar su apoyo al Frente, para que la clase obrera no sea “colectora de nadie”, sino dueña de ella misma. Llamamos a los sectores progresistas a abandonar el proyecto seguidista de la centroizquierda y contribuir al desarrollo del Frente de Izquierda, el frente de los trabajadores.

FRENTE de IZQUIERDA y de los Trabajadores. Partido Obrero, Partido de los Trabajadores Socialistas, Izquierda Socialista
2 de Junio 2011

La campaña electoralista del FIT

Los afiches costosos de campaña lucen consignas como la que se ilustra arriba o del tipo «Trabajadoras al Frente», tal vez se orientan a explicarle a los votantes que Proyecto Sur o Zamora no son legítimos representantes de «izquierda».

Las luchas radicalizadas de los trabajadores, como la que se libra actualmente en Santa Cruz cuestionan objetivamente la propiedad de los medios de producción y la legalidad burguesa. Las amenazas y sanciones de la Justicia y el Gobierno y la represión no detienen sino que extienden el conflicto. No es cierto que el FIT exprese esa lucha.

Esa lucha extraordinaria solo puede expresarse políticamente en el programa de la clase obrera, que cuestiona la legalidad del régimen burgués, que dice claramente que el congreso no podrá resolver ningún problema de las masas, que debe ser liquidado. La presencia de izquierdistas en las legislaturas presentando proyectos, discutiendo leyes, va en sentido contrario a esas luchas.

Llamamos a los militantes del frente y sus simpatizantes a prestar atención y reflexionar sobre las consignas que se trabajan públicamente, sobre las declaraciones que realizan los candidatos en programas de radio y TV, en la prensa, ahí se puede ver con total nitidez la ausencia de una política proletaria frente a las elecciones.

Altamira dice que los partidos que integran el frente desarrollan una actividad programática regular a través de sus prensas, pero no dice que el terreno electoral, (un terreno adverso para la clase obrera), es un terreno de propaganda masiva, dirigida a las más amplias masas, y que ahí se debe desplegar la política de la clase, su estrategia revolucionaria



Extractos de Resolución sobre Parlamentarismo

(Tercer Congreso de la III Internacional)

«...Por eso el deber histórico inmediato de la clase obrera consiste en arrancar esos aparatos a las clases dirigentes, en romperlos, destruirlos y sustituirlos por los nuevos órganos del poder proletario. Por otra parte el estado mayor revolucionario de la clase obrera está profundamente interesado en contar en las instituciones parlamentarias de la burguesía con exploradores que facilitarán su obra de destrucción. Los parlamentos burgueses, que constituyen uno de los principales aparatos de la maquinaria gubernamental de la burguesía, no pueden ser conquistados por el proletariado en mayor medida que el Estado burgués en general. La tarea del proletariado consiste en romper la maquinaria gubernamental de la burguesía, en destruirla, incluidas las instituciones parlamentarias, ya sea las de las repúblicas o las de las monarquías constitucionales;

Por ello, **sólo debe utilizarse a las instituciones gubernamentales burguesas a los fines de su destrucción. En ese sentido, y únicamente en ese sentido, debe ser planteada la cuestión;** La campaña electoral debe ser llevada a cabo no en el sentido de la obtención del máximo de mandatos parlamentarios sino en el de la movilización de las masas bajo las consignas de la revolución proletaria.»

POLÉMICA CON EL FRENTE DE IZQUIERDA Y LOS TRABAJADORES

Porqué no llamamos a votar al Frente

En medio de la vorágine electoral, se nos ha planteado un verdadero desafío: la posibilidad de nuestro aislamiento como resultado, principalmente, que la casi totalidad del arco de la izquierda que se dice trotskista se reúne bajo una alianza electoral; pero también que las ilusiones democráticas se han acentuado en referencia al 2001.

Una situación política marcada por el predominio ideológico burgués que se expresa no sólo en la permanencia de las ilusiones democráticas, sino también en la sanción de una nueva ley electoral que como la anterior busca impedir la expresión política del programa y partido revolucionarios.

Es por nuestra terca negativa a prestarnos a la embriaguez electoralista sin principios que se nos ha tildado de sectarios y ultimatistas. Se nos ha marginado de toda discusión política abierta con el activismo y la vanguardia que los apoya, para exponer abiertamente nuestros puntos de vista. Pero el partido no es abstencionista: participa sin candidatos propios ni apoyando ajenos, pero si siendo fiel a la táctica leninista de reivindicar el programa de la clase obrera, impulsando hoy el voto nulo programático.

Con todo, y a tono de polémica con los que dicen que nunca apoyamos críticamente ningún programa o candidato que no sea del partido, queremos decirles que no descartábamos el voto crítico si importantes camadas del movimiento obrero rompían con los partidos de la burguesía y se orientaban al FIT, aun con un programa centrista, como expresión instintiva de su independencia de clase.

Pero intervendríamos llamando a la lucha de clases, la acción directa de masas, y haciendo todo para ganarnos a la vanguardia proletaria al programa revolucionario del proletariado; polemizando con el centrismo. Sin embargo, nada de esto sucedió. Apoyarlos en estas circunstancias, sería reproducir su oportunismo.

La mayoría de los explotados sigue bajo la órbita de los partidos capitalistas y retroalimentan el engaño de que las masas eligen y condicionan la política del Estado y los partidos de sus amos. Sucede que no logran aún visualizar que cambian los gobiernos pero se mantiene la misma clase en

el poder y la miseria se perpetúa. No ven que la revolución es una necesidad histórica para acabar con la barbarie capitalista.

Para nosotros, intervenir en las elecciones con candidaturas significa levantar tribuna para izar bien alto la bandera de los intereses históricos del proletariado, que se resumen en la destrucción de la burguesía como clase, la propiedad privada y el Estado burgués con la insurgencia política de masas. Poniendo en pie una nueva sociedad basada en la propiedad social y un gobierno obrero y campesino, el socialismo. Diciendo con toda claridad que ni las elecciones ni la legislatura son un terreno donde resolver

nuestros problemas.

A la vanguardia que genuinamente cree en esos partidos, les advertimos que profundizar las ilusiones democráticas sólo sirve, quiéranlo o no, al objetivo de perpetuar la cobertura legal que precisa la burguesía para sostener su dictadura. Y que la legislación electoral, la actual como la anterior, proscribida cada vez más la presencia de la propia izquierda. Por eso hay que tirarla abajo con la acción directa de masas, no adaptarse a ella o intentar reformarla. Lo mismo que con el régimen que le sirve de sostén.

Meté a la izquierda en el Congreso



JOSE CASTILLO DIPUTADO

FRENTE Lista 503 **DE**
IZQUIERDA

DE LOS TRABAJADORES
IZQUIERDA SOCIALISTA

Por medio de las elecciones y las legislaturas no resolveremos nuestras necesidades

En los próximos meses se votará por candidatos en primarias, habrá elecciones presidenciales, de gobernadores, legisladores, intendentes, etc. Nuestra primera observación es que estamos ante una nueva farsa. Los politiqueros repiten miles de promesas para ganar el voto popular.

Ellos disponen de decenas de millones para sus campañas y ocuparán todos los espacios en las calles, la TV, la radio, diarios para tratar de convencernos que los elijamos porque de su mano resolveremos todos los problemas, que no hay alternativas por fuera de este sistema.

Los partidos han resuelto al margen de sus afiliados quiénes serán los candidatos, con quién hacen frente, qué colectoras van a aceptar para sumar votos, se postulan para gerenciar el Estado en beneficio de tal o cual fracción de los capitalistas aunque prometan gobernar para todos.

Decimos con toda claridad que no será a través del Congreso o las legislaturas provinciales, ni por medio de las elecciones que podremos resolver nuestros reclamos más importantes.

No será la vía para imponer los salarios y jubilaciones que nos corresponden, ni terminaremos con la precarización laboral y la desocupación, ni resolveremos la vivienda, ni terminaremos con la inflación que expropia nuestros ingresos, ni recuperaremos la soberanía nacional expulsando al imperialismo. Por esta vía no terminaremos con la desnutrición, ni recuperaremos la salud y la educación públicas.

Todos los reclamos sociales, nacionales, democráticos, serán impuestos **exclusivamente** mediante la lucha unitaria, masiva, aplicando **métodos de acción directa** por parte de las masas. Así ha sido en toda nuestra historia. Quién no lo diga así de claro o quién no lo diga, está contribuyendo al engaño, a vender nuevamente espejitos de colores.

El poder no se resuelve en las elecciones. Los que mandan verdaderamente son los mismos, gane quien gane. Un puñado de grupos económicos que concentran cada vez más poder, que cada vez son más ricos. El gobierno afirma que se alcanzan records de producción, que se redistribuye el ingreso, que se termina con la pobreza y tantas lindezas más, pero la realidad es que ni con esos índices se ha logrado terminar con la desocupación que suma cientos de miles, (especialmente entre los más jóvenes), los salarios que percibe la mitad

de los trabajadores promedia los \$ 2.200, que no llegan ni la mitad de lo que cuesta la canasta familiar. Más del 30% de los trabajadores sigue precarizado.

La función de los legisladores es defender el régimen de la gran propiedad de los medios de producción, para ellos hacen las leyes. Las empresas multinacionales dominan la producción y el comercio exterior, son ellas las petroleras, mineras, automotrices, siderúrgicas, sojeras, de comunicaciones o agropecuarias, las que le marcan el paso a la Nación, sus centros de decisión se encuentran en el exterior, deciden qué producir, qué exportar, son las que fijan los precios de la economía.

En el país producimos 100 millones de toneladas de cereales al año pero pagamos el pan como artículo de lujo traído de Francia. Las petroleras no exploran y cobran los combustibles a precio internacional cuando el costo de producción en Argentina es uno de los más bajos del mundo, y así funcionan todos los rubros...

Mientras que el país no se libere de esta opresión **expropiando** esos medios de producción no habrá cómo resolver todos los problemas y salir de esta encerrona de las fuerzas productivas.

Es necesario recuperar todos los recursos naturales para que podamos ponerlos a nuestra disposición y no de los negociados que están destruyendo el país. Para llevar adelante esta lucha por liberar a la Nación y liberarnos al mismo tiempo de las cadenas de la opresión social es necesario poner en pie un frente antiimperialista, de todos los oprimidos, bajo la dirección política de la clase obrera. Organizándonos desde las bases, poniendo en pie asambleas donde podamos discutir todos nuestros reclamos y cómo los imponemos, apelando siempre a nuestras fuerzas, lo haremos con nuestras manos. Nunca lo hará nadie por nosotros.

Las organizaciones sindicales en manos de los burócratas vendidos, socios de los gobiernos y las patronales, no llevan adelante nuestros reclamos, aíslan a los compañeros que luchan y los persiguen, solo están interesados en nuevos cargos en el Estado, nuevos negocios. Siempre de espaldas y contra los trabajadores. Tenemos que echarlos del movimiento obrero para que esas organizaciones nos sirvan.

Los trabajadores petroleros, educadores, estatales vienen protagonizando desde hace varias semanas grandes luchas en Santa Cruz, reprimidos de todas las formas por los Gobiernos, la Justicia, y los burócratas! que mandan sus patotas y los aíslan del resto de los trabajadores.

Hay compañeros de izquierda que se presentan a las elecciones con candidatos pero que no dicen estas cuestiones que entendemos son vitales, tienen la ilusión de que con muchos votos y con algunos legisladores se pueden lo-

grar algunas conquistas y tratan de generar ilusiones en sectores de la población que muchas veces reclama que la izquierda se unifique.

No hay «voto útil». Votar por el gobierno para impedir que gane una oposición que aparece tan definidamente como antiobrera y antinacional, sumaría legitimidad a quienes han pagado deuda externa como ningún otro gobierno ha hecho, a quienes se sostienen con la burocracia sindical, quienes han rescatado a la politiquería corrupta, subsidian con miles de millones a los capitalistas, y han sido incapaces de rescatar los recursos naturales para la Nación. Votar por la oposición para terminar con estos males es ir de mal en peor.

La clase obrera no interviene con partido y candidatos propios en estas elecciones debido a la debilidad organizativa de los revolucionarios. Pero intervenimos en la campaña diciendo las cosas por su nombre. La perspectiva de la clase obrera es su propio gobierno apoyado en las clases medias oprimidas de la ciudad y el campo, un gobierno de la mayoría, un gobierno obrero-campesino (dictadura del proletariado), que destruya el Estado de los capitalistas (esa estrecha minoría que controla el poder), para comenzar a construir el socialismo, uniéndonos con los obreros, los campesinos, los estudiantes, de todo el continente con la mira puesta en los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

Insistimos, no hay futuro para los oprimidos si no es liberando a la Nación de la opresión imperialista, dejando de pagar la deuda externa, recuperando las empresas privatizadas, recuperando las minas y los yacimientos, recuperando toda la tierra, nacionalizando sin pago la banca y el comercio exterior.

Los capitalistas quieren hacer creer que la única alternativa es la que nos brindan en las elecciones y que no hay otro terreno para resolver nuestros problemas. Nosotros decimos que sí que **hay otra vía, la vía revolucionaria**, la única que puede transformar esta realidad e impedir que la barbarie siga avanzando.

Llamamos a los trabajadores y la juventud, a los jubilados y trabajadores desocupados, a las poblaciones originarias, a los campesinos pobres, que adhieran a estas ideas a que **anulen su voto** colocando estos volantes en las urnas.

En Argentina no hubo, no hay, y no podrá haber democracia como se conoció hace ya mucho tiempo en algunos países desarrollados. Lo único que pueden ofrecernos es esta farsa de politiquería, superficial y corrupta.

El capitalismo atraviesa un desmoronamiento a escala internacional, las bancarrotas se extienden, la desocupación crece y la inflación de los productos imprescindibles también. En su descomposición el capitalismo genera nuevas guerras, persigue a los inmigrantes que llegan a los países imperialistas desesperados por un puesto de trabajo.

No hay como reformar o humanizar el capitalismo, debemos acabar con él antes que nos aplaste con su barbarie, lo que ciertamente no se logrará jamás por medio de las urnas.

Reportaje a Jorge Altamira en TN

¡ASÍ NO! Altamira, esto es democratismo explícito

- ¿Qué es lo que está en juego en esta elección? pregunta el periodista,

JA habla sobre la represión a los docentes de Santa Cruz.... y luego: «(...) *Yo creo que en estas elecciones se juega... No solo en las elecciones, en la situación política del país yo creo que se juega lo mismo que se juega en todo el mundo: vivimos una crisis capitalista muy aguda que está siendo descargada implacablemente sobre los trabajadores. **Es necesario instalar en la Argentina, y en el resto del mundo, una fuerza de izquierda anticapitalista. Esto es el Frente de Izquierda.** El otro día en Rosario la presidenta se jactó de que salieron a rescatar a la General Motors, la Argentina rescatando a la General Motors, yo le agrego más: usando la plata de la Anses para pagar la deuda externa. Entonces ese modelo no es el modelo del gobierno, todos los partidos que intervienen en estas elecciones han gerenciado y gestionado este proceso capitalista.*

*Van a actuar con matices relativamente diferentes, pero por ejemplo, Rajoy y Zapatero se entienden, la derecha y el socialismo griego se entienden. Y acá la Coalición Cívica, De Narváez, etc., se van a entender en que en esta crisis hay que preservar el capitalismo y no a los trabajadores. **Entonces hay que instalar una fuerza de izquierda, por eso nos hemos unido, para hacer un frente de izquierda. Y quiero decirle al ciudadano que le preste mucha atención de que en esta instalación necesitamos representantes en los poderes legislativos.***

*Lo acabamos de conseguir en Neuquén, ha habido una elección provincial en Neuquén, y por primera vez en la historia de Neuquén, gracias a que se formó un frente de izquierda, tenemos un diputado del frente de izquierda. **Y ahora que vienen las elecciones de Capital, Marcelo Ramal tiene que ingresar a la Legislatura. Porque si no ingresa Marcelo Ramal vamos a tener los enjuagues en la Legislatura que ha habido en el último período, donde kirchneristas como Kravetz se han entendido con el resto de la oposición en todo. El tema del Instituto de la Vivienda de Macri, se lo digo a la gente que va a votar a Macri, ellos ponían la firma de las casas que mandaba a construir Schoklender.***

Porque pasaban por el Instituto de la Vivienda. Pero el Instituto de la Vivienda, como Instituto de la Vivienda, no tiene un presupuesto acorde a las necesidades de la vivienda de la población.

Les cuento yo fui legislador, cuando interpelábamos al Secretario de Vivienda, la mitad del presupuesto, que no era nada, se iba para pagar a los empleados del Instituto Nacional de la Vivienda. Entonces Macri firmó las cosas que tenía que hacer Schoklender, y sabemos lo que fue lo de Schoklender, me pregunto ¿No debiera haber uno, dos, tres, cuatro hombres, mujeres, del Frente de Izquierda en la Legislatura de la Ciudad? Quiero que lo piensen los ciudadanos, porque realmente la salida está en la izquierda, no es de hoy para mañana, pero a este atropello capitalista inmenso, tiene que haber una fuerza de contención. Alguien tiene que defender a los docentes de ADOSAC. ¿Qué partido ha ido a defender a los docentes de ADOSAC? Van Der Kooy, Blanck, les digo lo siguiente: cuando hicimos aquella manifestación muy importante al día siguiente al asesinato de Mariano Ferreyra, no había casi nadie de la oposición. Entonces yo no voy a atacar solo al Oficialismo. No hubo casi nadie de la oposición. Naturalmente la oposición no tiene la responsabilidad política del asesinato, sabemos Pedraza, etc. Pero la oposición no estaba. Entonces frente a esta negligencia, el Frente de Izquierda es una posición política clara.»

Reproducimos estas intervenciones para mostrar qué se dice y qué no se dice en la campaña electoral cuando se dispone de un medio de comunicación masivo y el mensaje puede ser escuchado por decenas de miles de personas. Ya hemos observado en nuestra Prensa anterior la ausencia de consignas en los miles de afiches pegados sólo para afirmar que los candidatos del Frente son de «izquierda».

Lo más importante en la campaña electoral es poder amplificar la tribuna, poder llegar masivamente allí donde en tiempos normales no se puede llegar. Ese discurso concentrado en los pocos minutos o en el poco espacio que se dispone tiene que permitir transmitir el núcleo de las ideas que se plantean. Por eso prestamos especial atención a los discursos públicos de los principales dirigentes del Frente.

Lo que dice Altamira: «...hay que instalar una fuerza de izquierda... en esta instalación necesitamos representantes en los poderes legislativos... ahora que vienen las elecciones de Capital, Marcelo Ramal tiene que ingresar a la Legislatura. Porque si no ingresa Marcelo Ramal vamos a tener los enjuagues en la Legislatura que ha habido en el último período.»

Qué expresa esta afirmación sino alentar la ilusión de que en la legislatura puede dejar de haber enjuagues si hay uno o varios diputados de iz-

quiera. Que esta institución puede ser reformada. ¿Acaso cuando Altamira fue legislador no hubo «enjuagues»? Su afirmación es un embellecimiento del parlamentarismo.

Dice luego:«***¿No debiera haber uno, dos, tres, cuatro hombres, mujeres, del Frente de Izquierda en la Legislatura de la Ciudad? Quiero que lo piensen los ciudadanos, porque realmente la salida está en la izquierda, ..., pero a este atropello capitalista inmenso, tiene que haber una fuerza de contención. Alguien tiene que defender a los docentes de ADO SAC. ¿Qué partido ha ido a defender a los docentes de ADOSAC?»***

Esta afirmación también es coherente con el carácter lavado de la campaña pública que hace el Frente de Izquierda, concentrando la atención en que se deben conquistar bancas en la legislatura. La legislatura no será, ni puede ser, el terreno de contención del atropello capitalista. El atropello capitalista puede ser contenido, y derrotado! solo por la acción directa de masas, orientándolo a barrer con sus bases materiales y todas las instituciones de su Estado.

Las legislaturas, aquí y en todo el mundo son una institución que legitima los atropellos capitalistas contra las masas aunque haya unos cuantos izquierdistas en su seno. Esto es lo que debe decir en la campaña electoral.

Y decir que la defensa a los docentes de ADOSAC debe provenir fundamentalmente del resto de los trabajadores ejerciendo su solidaridad a través de la huelga general. No estamos de acuerdo con que *la oposición no tiene la responsabilidad política en el asesinato de Mariano*. Toda la «oposición» respalda las tercerizaciones y rechaza las medidas de lucha de los trabajadores por su pase a planta permanente y exigía que se termine con los cortes de vías.

Lo que NO dice: que la legislatura es una cueva de bandidos contraria al interés popular. Que la democracia burguesa es una de las formas de la dictadura del capital. Que la clase obrera debe tomar el poder para reordenar la sociedad sobre otras bases terminando con la barbarie y descomposición capitalistas. Ninguna referencia a los métodos de acción directa de masas, ni a la revolución social, ni al comunismo...

Tiempo precioso para dirigirse a decenas de miles de televidentes, desperdiciados haciendo electoralismo vulgar.

Debate de candidatos a Jefe de Gobierno

¡Así tampoco! Myriam Bregman más democratismo para alentar las ilusiones

Debate Ciudad de Buenos Aires. Presentación de Candidatos:

Buenas noches, soy Myriam Bregman, abogada de fábricas recuperadas como la cerámica Zanón, y de actuación en causas de lesa humanidad, en la actualidad en la causa ESMA. Soy parte del Frente de Izquierda, la única fórmula presidencial de izquierda que se va a presentar en estas elecciones, donde van a estar como candidato a presidente Jorge Altamira y Christian Castillo como candidato a vicepresidente. El Frente de Izquierda está conformado por el PTS, por el Partido Obrero y por Izquierda Socialista.

Somos una izquierda independiente, tanto del gobierno nacional como de las patronales sojeras, como de las corporaciones. No somos candidatos sueltos, no vamos de aquí para allá, primero con el gobierno nacional, después con las patronales sojeras, después adoptando la agenda de seguridad de Macri. Somos una gran fuerza militante.

Estamos en las principales fábricas del país, estamos en las facultades, dirigimos Centros de Estudiantes, y además tenemos un programa de 22 puntos que va a dirigir nuestro accionar, porque queremos evitar la cooptación, hay que evitar la cooptación, esas bancas que se eligen con un proyecto y después se pasan sin más al bando contrario. Y además decirles que somos la fuerza con más cantidad de jóvenes y más cantidad de mujeres.

Seguridad:

Acá tenemos que decir que Macri no está presente, pero es evidente que todos han aceptado su agenda. Macri no está, pero su política está acá y está siendo discutida. Tan es así que la idea del Estado presente parece que es ahora la idea del Estado gendarme. Ayer estuve en Pompeya y se puede ver con la nueva política de cinturón sur, que más bien debería llamarse estigmatización de la zona sur, cómo se están levantando pibes en las esquinas, con la prefectura. La prefectura que está siendo investigada

por asesinar a uno de sus miembros, el genocida Febres. La gendarmería, la fuerza de choque del menemismo, la gendarmería está en las calles de Buenos Aires.

Ninguna seguridad puede haber para el pueblo con esas fuerzas en la calle. Con la Metropolitana, con la Federal, con la Prefectura, con la Gendarmería. En todos y cada uno de los delitos cometidos a gran escala éstas fuerzas están presentes. En cada caso que aparece en la televisión de narcotráfico, qué casualidad, atrás o está la prefectura, o está la gendarmería, o está la policía. En todos y cada uno de los delitos. Y un consejo más: vayan a buscar a Puerto Madero, ahí estaba Pedraza.

Infraestructura y Servicios Públicos:

Para hablar de servicios públicos tenemos que comenzar diciendo que la Ciudad de Buenos Aires es rehén de las privatizadas. Lo que ningún candidato dijo es que hay que terminar con el proyecto privatizador de las privatizadas que vive en el proyecto de Macri. Hay que cuestionar la Argentina de los 90'. Y para eso hay que anular la concesión del subterráneo que beneficia al grupo Roggio.

Como dice mi compañero Claudio Dellecarbonara, del PTS, y candidato a legislador en la Ciudad de Buenos Aires: hay que municipalizar las líneas de subterráneos y ponerlas a administrar bajo control de los trabajadores y un comité de usuarios. Esta ciudad de Buenos Aires está pensada tal como está hoy para el boom de la industria automotriz.

Está pensada para la Ford, para la Volkswagen, pero no para el pueblo trabajador que viaja en la ciudad de Buenos Aires. Por eso nosotros vamos a pelear también por 6 horas para todos. Ya lo conseguimos en el Subte, ya lo hicimos en el Subte. Vamos a pelear por 6 horas de trabajo para todos los trabajadores que están relacionados con el transporte público de personas. Y también queremos decir que cuando hablamos de tren para todos, no hay tren para todos con Pedraza, con sus amigos, con lo peor de la burocracia sindical.

Educación y Políticas Sociales:

Nosotros decimos claramente: Basta de subsidios a la educación privada. Basta de subsidios que van a mantener la educación religiosa, a la educación católica, en detrimento de la educación pública. Basta de sostener a mercaderes que lucran con la educación. Macri tiene un proyecto privatizador de la educación, elitista, casi pinochetista podríamos decir. Como se dijo acá, mientras se subejecuta el presupuesto de educación, se sobreejecuta el presupuesto de publicidad. Y nos preguntamos si tal vez de allí

habrán salido esos afiches apócrifos que aparecieron en la ciudad de Buenos Aires y que se nos adjudican. Pero también nos preguntamos, ¿quién va a enfrentar a Macri? ¿quién garantizará la educación pública? El candidato Daniel Filmus fue parte del gobierno de Grosso, fue parte del gobierno de Menem, estuvo con Aníbal Ibarra de la Alianza. Todos esos gobiernos denigraron la educación pública. Hace unos días los docentes de ADOSAC reclamaban en las puertas del ministerio que dirige Tomada, candidato también a vicejefe, y fueron reprimidos.

El candidato Filmus justificó esa represión. Pino Solanas el año pasado durante la toma de colegios secundarios dijo que promovían el caos, y recientemente dijo que había que sacar las manifestaciones de las calles.

Temática Libre:

Llamamos a apoyar al Frente de Izquierda en estas elecciones, la lista 602. No somos una izquierda testimonial. No aparecemos cada 2 o cada 4 años solo para las elecciones. Somos la izquierda que ha estado, y he estado, en los juicios contra los genocidas. Somos la izquierda que lucha contra el gatillo fácil, que ha estado en la primera fila en la lucha por la aparición de nuestro compañero Jorge Julio López. Somos la izquierda que pelea por el derecho al aborto legal, libre y gratuito mientras el gobierno no se atreve a avanzar por no romper con la Iglesia Católica. Somos la izquierda que estuvo junto a los trabajadores de Kraft que enfrentaron a la embajada yanqui, a esa gran multinacional, y rompieron el techo salarial impuesto por Moyano. Somos la izquierda que estuvo en el Ferrocarril Roca con Mariano Ferreyra enfrentando a la burocracia sindical, donde Mariano perdió la vida, y donde conseguimos terminar con las tercerizaciones y el trabajo precario en el Ferrocarril.

**LA IZQUIERDA
VA DE FRENTE**

- * Contra el gobierno que defiende a la burocracia sindical, garantiza las ganancias capitalistas y persigue a los luchadores
- * Contra la oposición sojera y antipopular
- * Por la independencia política de la clase obrera
- * Por un gobierno de los trabajadores

JORGE ALTAMIRA PRESIDENTE PO
CHRISTIAN CASTILLO VICEPRESIDENTE PTS

Frente DE IZQUIERDA Y DE LOS TRABAJADORES
PTS
www.pts.org.ar

Nosotros decimos que contra la casta de políticos profesionales que se enriquecen en la función pública hay que votar al Frente de Izquierda, como lo hicimos en la provincia de Neuquén, donde obtuvimos, por una lista encabezada por trabajadores de la fábrica recuperada Zanón, trabajadores ceramistas, obtuvimos una banca, decimos que vamos a ganar lo mismo que un docente, decimos que vamos a rotar en nuestro cargo y que nuestra banca es revocable por los propios electores que nos eligieron.

Así lo hicimos en Neuquén y así nos comprometemos. No puede ser que haya políticos que ganen más que un docente. Ese tiene que ser el tope del salario. Así nos comprometemos en la Ciudad de Buenos Aires en el caso de obtener una banca que va a ser rotativa entre el primer candidato a legislador que es Marcelo Ramal, dirigente del Partido Obrero, Claudio Dellecarbonara, delegado de subterráneos y miembro del PTS, que yo también integro, y Marcela Almeyda, del Indec. Y sabemos que con la movilización y con la organización está la fuerza con que vamos a conseguir nuestras demandas.»

Lo que dice Bregman: «Somos una izquierda independiente, tanto del gobierno nacional como de las patronales sojeras, como de las corporaciones.» Esta definición de sí misma en la presentación del debate es ajena a un contenido de clase. Parece que todo el esfuerzo estuviera destinado a disputar el rótulo de «izquierda » con Proyecto Sur y con Zamora, sin sacar los pies del plato.

En el punto referido a seguridad hizo planteos de denuncia, correctos, pero sin plantear que el narcotráfico esta vinculado a los capitalistas que financian y lucran con el negocio, a los Jueces y políticos que forman parte de la red en que se apoyan y que para exterminarlo hay que ir a sus causas más profundas. Tampoco hizo mención a la política de Tribunales Populares en contraposición a la Justicia burguesa de impunidad para los poderosos. Su denuncia no sale de la legalidad burguesa.

En infraestructura: cuando se habla de municipalizar los subtes debe decirse explícitamente que debe ser sin pago. No ha hecho mención ni al plan de viviendas, ni cómo urbanizar las villas, cómo resolver el agudo problema de la tierra, cómo llegar con agua potable y todos los servicios a los sectores más postergados. Tareas que deben partir de la organización y movilización todos los barrios.

Cuando refiere al tema educación apenas pide que no haya subsidios a la privada. Sin mencionar que debe haber un único sistema educativo, público, sobre la base de terminar con la educación privada, expropiando los

establecimientos privados. Ni la salud ni la educación deben ser privadas. Ni una palabra sobre cómo se debe transformar la educación.

Nuevamente, cuando utiliza el espacio con temática libre, explica que el Frente es una fuerza que lucha, que toma las banderas democráticas que apoya las luchas sociales y que hará una utilización honesta de la banca que conquisten.

Al igual que las intervenciones de Altamira, en las intervenciones públicas no realizan ningún planteo referido a la política revolucionaria de la clase obrera, reproduciendo sus campañas anteriores, alejándose de los principios.

En las prensas del PO y PTS se encuentran algunos planteos políticos engañosos, un poco más radicales, pero lo que define la campaña son los planteos que se realizan en público, en los medios masivos, en los afiches que empapelan las paredes. Dice el PTS: *«el gobierno de los trabajadores es la ruptura de todo compromiso con la clase capitalista, la expropiación de los medios de producción para ser convertidos en propiedad social... nada de esto se consigue sin quebrar la resistencia de la clase dominante y su Estado.»* (LVO 434).

Dice PO: *«El desarrollo del Frente (...) trata de marcar un programa y un método para una lucha victoriosa contra el capital, que quiere superar su crisis insuperable,... y solo conoce como meta la victoria definitiva contra la explotación del hombre por el hombre.»*

Estas afirmaciones más politizadas, que no aparecen en las intervenciones buscan ocultar para su militancia y sus simpatizantes el contenido real de su política electoral.

Las ilusiones democráticas envenenan a quien las promueve

*«Necesitamos un **voto progresista...** ¿Cómo debe votar la inmensa población progresista de la Ciudad? En primera vuelta se eligen también 30 legisladores. Se trata de una gran oportunidad para hacer ingresar en la Legislatura a los luchadores sociales y políticos de la Ciudad, en la teoría y en los hechos. Los legisladores del FIT defenderán sin condicionamientos todas las causas populares y no se callarán frente a las corruptelas... Reivindicamos el voto para el ingreso de nuestros candidatos a la Legislatura. **Nuestro rol no puede ser cumplido por los candidatos «binneristas» a legisladores de Proyecto Sur. Una derrota de la derecha en la Ciudad solo será real si ingresa a la Legislatura una bancada obrera y socialista, que denuncie los pactos legislativos contra el pueblo y que sea factor de reagrupamiento de la clase obrera y de los que luchan contra la derecha macrista y la clase capitalista,...** » (Prensa Obrera 1183).*

Tal como afirman en otra nota en la misma prensa, la intervención en las elecciones es una cuestión política central para la izquierda revolucionaria. Permite confrontar con la burguesía como clase... y luchar por una actividad socialista dentro del proletariado.

Pero lo central de esa política es la propaganda proletaria, confrontar con los pilares ideológicos de la burguesía, cuestionar su legalidad, cuestionar la propiedad privada, reivindicar los métodos de la clase obrera y las masas. No hacerlo es diluirse dentro de la legalidad burguesa y, lo que es peor, contribuir a generar más ilusiones y confusión, a legitimar el régimen.

La clase obrera debe ganarse a las clases medias «progresistas» para su programa, en todos los terrenos, inclusive en el electoral. Pero ganarlas para la estrategia revolucionaria, para la lucha por el poder proletario. No hacerlo es dejarle el papel de dirección a esa clase media, y que sea ella quién imponga el método y el programa, como ocurre cuando la izquierda limita sus formulaciones a planteos democráticos, a denuncias de corrupción, negociados, etc.

Decimos otra vez: SI hay que intervenir en las elecciones, SI hay que intervenir con las banderas de la clase obrera. La derrota de la burguesía deberá ser ideológica, demostrando a las masas que el capitalismo es in-

capaz de liberar a la Nación, que la burguesía es una clase corrupta, entregadora, narcotraficante, represora y que su régimen y su Estado no pueden ser reformados. Y, al mismo tiempo cuáles son los métodos para destruir el poder de la burguesía, demostrar que la clase obrera debe crear sus propios organismos de poder y que debe confiar sólo en sus propios métodos.

La idea de ganar una bancada obrera y socialista que sea un factor de reagrupamiento de la clase obrera y de los que luchan, idea que reproducen insistentemente respecto de la bancada en Neuquén, es totalmente nociva. Los trabajadores deben ser educados en el rechazo a las instituciones de la burguesía, no generar la más mínima ilusión alrededor de ellas.

La experiencia histórica del proletariado en el país y en el mundo es suficientemente significativa. Esas propuestas han desarmado políticamente a la clase obrera la han distraído de su tarea central. Las bancas que se conquistan deben ser utilizadas para multiplicar las denuncias contra la burguesía. Para someterse a las luchas de la clase obrera y a sus métodos y no al revés. El caso de las conquistas en el subte es una clara muestra de que las 6hs y todo lo que se le impuso a la patronal y al gobierno fue exclusivamente producto de la organización y lucha de los compañeros del subte.



Importancia del voto en blanco

Medios periodísticos de la burguesía muestran con preocupación el crecimiento del voto en blanco. En las elecciones provinciales del 26 de Junio se convirtió «en segunda y tercera fuerzas en los comicios de Misiones y Tierra del Fuego respectivamente.» 8,1% de los votantes en Misiones y 11,34% en Tierra del Fuego.

Las crónicas recuerdan el fenómeno del 2001 con alto abstencionismo, voto nulo y en blanco, llegando a sumar entre votos en blanco y nulos en las legislativas de Santa Fe el 42% contra 34% del Frente Justicialista, en la Ciudad de Buenos Aires sumaron el 29% contra el 19,5% de la Alianza liderada por la UCR.

Es un reflejo importante del rechazo al electoralismo, pero si no está vinculado a un planteo político superador en términos político-programáticos, quedará sólo como un registro de bronca.

En las elecciones de primera vuelta en Buenos Aires poco se ha mencionado que entre votos en blanco y nulos han superado los 37.000 votantes, más del 2% de los votantes.

Nuestro Partido impulsa el voto nulo programático. Es decir, llamamos a anular el voto colocando nuestros volantes como expresión de adhesión consciente a la política de la clase obrera.

La dirección del PO impugnó a los candidatos de CS

Transcribimos esta nota que muestra cómo se resuelven las candidaturas en el FIT de sus integrantes. Por supuesto no adherimos a ninguna de sus afirmaciones sobre el carácter del Frente, como ya hemos explicado, pero esta denuncia sobre cómo proscibieron a conocidos compañeros de CS, se suma a las que informáramos en Mayo pasado.

Dice la nota: «Cuando se cerraba la presentación de los candidatos de Ciudad de Buenos Aires nos encontramos con una sorpresa: Los compañeros que asignamos para integrar la boleta del frente (cumpliendo lo acordado en la reunión del 20/5 donde nos incorporamos al FIT) fueron impugnados por la dirección del PO, que no dio ninguna explicación.

El FIT de Capital contará con candidatos de las tres fuerzas convocantes más el PSTu y Opinión Socialista, pero ninguno de CS. Lo peor del caso es que conocimos los argumentos de la impugnación a través de terceros, los representantes del PTS e IS, quienes dijeron que el PO no nos quería porque nos caracterizaba como un grupo que «se corta solo...».

Cuando les preguntamos sobre el significado de esa definición, nos plantearon que cuestionaban nuestra participación en acciones como la «contramarcha», donde denunciábamos a Cecilia Pando y los milicos del proceso o el escrache a la embajada de Israel, a raíz del cual procesaron a Juan Carlos Beica.

Está claro que la cúpula del PO cuestiona nuestro perfil, que se expresa públicamente en las figuras de los compañeros perseguidos por el régimen, como Beica u Olivera. Esto es grave, ya que el PO hace balances de las fuerzas que se solidarizan con el FIT, en vez de jerarquizarlas por su adhesión al programa. Desde CS podríamos hacer lo mismo, por ejemplo negándonos a apoyar al frente porque el PO encabezó junto a Blumberg varias marchas en las que se reclamaba «mano dura». Sin embargo nunca actuaríamos de esa manera, ya que ¡Con el PO no estamos construyendo un partido, sino una simple unidad de acción electoral!

A pesar de todo consideramos que el frente es un paso adelante en el sentido de poner en pie una alternativa electoral obrera independiente, al servicio de la lucha contra la proscipción K, la oposición de derecha y de centroizquierda.

Por eso, más allá de que el PO continúe ejerciendo su poder sobre las otras fuerzas, continuaremos apoyando al FIT. Desde esa ubicación, llamamos a todos los dirigentes, cuadros, militantes de base y simpatizantes del PO, PTS, IS, PSTu, OS y MIR a pronunciarse contra la impugnación a Convergencia Socialista y por la incorporación de nuestros candidatos. » Extraído de El Trabajador Nº 5, Prensa de Convergencia Socialista. **Nuestra solidaridad con los compañeros perseguidos. Exigimos su inmediata e incondicional libertad y desprocesamiento.**

El Frente de Izquierda alimenta la confusión en la vanguardia

Gustavo Gamboa adhirió al Frente en nombre de un supuesto POR. Ya nos hemos referido a la esencia del Frente, que no ha cambiado a pesar de la ampliación y corrección de su programa inicial. El acuerdo político de los partidos que lo integran es negar la acción comunista, el programa obrero de la revolución socialista, y adaptar su propio programa al chantaje burgués de la ley electoral.

En el número anterior de este periódico desarrollamos nuestra posición frente a las elecciones y el frente de izquierda. ¿Qué significan la incorporación de Gamboa al Frente y su utilización por parte del PTS para el confusiónismo político entre la vanguardia? Para nadie es un secreto que Gamboa es una escisión del POR y del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional, CERCI, nuestra organización mundial y sigue utilizando nuestra sigla.

No dudamos que Gamboa coincida con el FIT ya que la política y posiciones adoptadas coinciden con sus posiciones. Gamboa caracterizaba que la reconstrucción de la IV Internacional sería a partir de las «astillas del trotskismo» que se desprendieron de los viejos troncos sean morenistas (ex MAS), altamiristas (PO), sin ningún balance de la experiencia recorrida por esas corrientes, Gamboa dio rienda suelta a su oportunismo centrista, sumándose al Frente acordando con su programa, su táctica y la política a llevar adelante.

El antecedente de esta capitulación al régimen burgués por parte del Gamboa y «su» POR viene de la época de su ruptura con el CERCI (1997-98), cuando comenzaron una lucha interna por la legalización del partido adaptando el programa para hacerlo «aceptable» para la justicia electoral burguesa.

En los hechos esto significaba castrarlo de su contenido internacionalista, borrar del mismo la política militar del proletariado, negar la insurrección armada y la concepción conspirativa de partido (bolchevique) entre otras exigencias de la burguesía.

En definitiva, comenzar el recorrido electoralista que sus primos hermanos políticos (el PO y principalmente el MAS) habían iniciado con ventaja hacía ya más de quince años. La frustración y la desesperación pequeño-

burguesas por influir sobre la clase obrera marcaron este desvío, y la inexistencia de balances autocríticos la perpetúan. Nuestra posición frente a esta política fue la misma que desarrollamos hoy.

No es extraño que hoy estén todos juntos en el Frente. Por ello no nos sorprende tampoco que Raúl Godoy del PTS, diputado provincial ceramista electo, intente confundir a todo el mundo diciendo durante la campaña en Neuquén que «*el POR está en el Frente*».

El POR Masas NO INTEGRA EL Frente de Izquierda y tampoco llama a votarlo, más allá de las simpatías que pueda generar en sectores de vanguardia que desconocen la feroz lucha en defensa del programa de la revolución que se da en el seno del proletariado. Ya hemos criticado el oportunismo sin principios del PTS en otras oportunidades y no esperamos aclaración alguna por parte de ellos.

La calumnia y la mentira no son métodos proletarios de lucha política y por lo general a lo único que obligan a sus autores es a desmentirse con posterioridad mostrando su pobreza ideológica y la fragilidad de sus programas.

La construcción del Partido Revolucionario de la clase no concibe atajos; no se construye un partido de estas características en días o meses. De nuestra parte construimos con el método de la lucha crítica franca y abierta, convencidos de que es necesario mantener la identidad programática de la clase, sin desfigurarla ni disfrazarla para ganar algunos votos o aliados circunstanciales.



La campaña democrática del FIT por los 400.000 votos contradijo lo que el PO decía hace dos meses

Antes de las elecciones del 14, se pudo ver por varios canales de televisión los spots publicitarios del Frente de Izquierda. Estos se centraban en pedir los votos para poder presentarse en las elecciones generales, sin ningún otro argumento político más que el de *podemos hacer oír tu reclamo*.

Se perdió toda posibilidad de llevar una propaganda revolucionaria a millones de personas que vieron por televisión estos spots. Queremos señalar cómo el PO se contradice totalmente lo que venía diciendo hace dos meses, cuando decía que hacer una campaña del estilo de la que finalmente hicieron anularía todo el contenido de clase durante la campaña.

Queremos resaltar lo que decía el editorial de PO del 2/6/2011: ...«Ahora bien, ¿significa esto que debemos llamar a un voto «democrático» al Frente de Izquierda para obtener el 1, 5%? Con el mismo criterio, tendríamos que haber llamado a un voto democrático a la izquierda por el piso del 2% del padrón electoral en los últimos 28 años, y llamar a otro voto más democrático todavía en la provincia de Buenos Aires, donde el piso del 3% del padrón (4,5% de la votación aproximadamente) impide consagrar un

diputado nacional. En realidad, reclamar un voto democrático para la interna impide desarrollar el contenido de clase del Frente durante la cam-



pañña electoral. El énfasis en atravesar el 1,5% electoral es una autoconvocatoria a la marginalidad política, lo cual no interesa a nadie. Lo que legitima una lucha político-electoral posterior -a partir, digamos, de haber superado ese 1,5%- son los factores señalados: **la crisis mundial y la transición histórica de la clase obrera.** » (Editorial Prensa Obrera 1179) ¿Dónde quedó la crisis mundial y la transición histórica de la clase obrera, ejes de la campaña? En ninguno de los spots se ha visto ni una palabra sobre esto.

En palabras de Solano (El método del Frente PO 1179): «*La posibilidad de desarrollo que ha demostrado el Frente de Izquierda en estas escasas semanas deja enseñanzas. Un riesgo tiene que ver con imprimirle al Frente una línea electoralista, como sería la de oscurecer el contenido del Frente con la insistencia en un 'voto democrático' que nos permita superar el 1,5% en las primarias. Equivale a autoexcluirnos como voto políticamente útil, en el sentido de un voto de clase y la instalación del frente como un instrumento de lucha real en el campo de la política -es decir frente al Estado.*»

Qué dirán los militantes del Frente, que vieron cómo se orientaba la campaña en sentido contrario al que se proclamaba destinando todos los recursos a reclamar un *milagro para la izquierda* que le permitiera acceder a las presidenciales, continuando con una campaña totalmente vacía de contenido de clase, que termina con el brindis de Altamira con Gelblung, propagandista de la dictadura militar.

14 DE AGOSTO

VOTAR AL
FRENTE DE IZQUIERDA
ES DEFENDER EL DERECHO
A LA PARTICIPACION
ELECTORAL DE TODOS

PARTIDO OBRERO
FRENTE DE IZQUIERDA
y de los **TRABAJADORES**

WWW.ELECCIONES2011.FRENTEDEIZQUIERDA.PO.ORG.AR

Para el PO avanza la derecha...

Altamira y el PO han perdido el rumbo. En la tapa de su prensa 1187 del 28 de Julio y en su editorial se pueden encontrar las siguientes afirmaciones, ¡textuales! referidas al proceso electoral:

CON LOS K, AVANZA LA DERECHA ... al cabo de ocho años de gobierno K la derecha avanza rauda; Los K asumieron en 2003 con el objetivo de restaurar un orden social que fue quebrado por las rebeliones de 2001/2; la derecha viene ahora a recoger los resultados y los frutos. El oficialismo nacional fue destruido en las elecciones capitalinas...

Pero los hechos están a la vista: el kirchnerismo se ha convertido en el 'as' en la manga para el avance de la derecha. Llamamos a los trabajadores a discutir con nosotros este balance político y a sacar las conclusiones que de él emergen: ...para responder al avance de la derecha, defender nuestros intereses y avanzar en nuestras aspiraciones, el primer paso es votar al Frente de Izquierda y los Trabajadores.»

Se está refiriendo a la derecha electoral que acaba de ser aplastada electoralmente el 14 de Agosto por el kirchnerismo, dos semanas después que caracterizaran y remarcaran con tanta precisión que la derecha avanza. Estas afirmaciones impresionistas fortalecen las ilusiones en el kirchnerismo que es quien hoy mejor garantiza la dominación capitalista.

El FIT quiere ser «colectora» de Cristina Kirchner

Dice Altamira: «... yo creo que a la gente militante y luchadora del kirchnerismo hay que decirle: 'Querés defender a Cristina, bueno votala sólo a ella. Para abajo votá al Frente de Izquierda'. Si Cristina es el proyecto y los demás son todos derechistas, votá al Frente de Izquierda.» Reportaje en el diario Diagonales de La Plata.

Idea reafirmada en su twitter: “Si no puedo convencer a q no vote por CFK, no tengo que llamarlo a que no lo haga por Scioli y cia, y sí por nosotros?”. Qué forma tan explícita de diluir completamente todo contenido de independencia de clase frente al voto a Cristina Kirchner.

Las justificaciones del abandono del programa de la clase obrera por parte del FIT

Marcelo Ramal (Prensa Obrera 1191) firma la nota «*Los nuevos desafíos del Frente de Izquierda. El valor de las reivindicaciones inmediatas*», que desnaturaliza la esencia del Programa de Transición: a) porque estamos en campaña electoral, un terreno de propaganda política, de ideas, de estrategias de clase, las reivindicaciones inmediatas y transitorias deben estar relacionadas a la estrategia de poder. No se puede dejar de decir que esas reivindicaciones no podrán ser resueltas ni por las elecciones, ni por los diputados, ni en el Congreso; b) se debe decir que esas reivindicaciones sólo serán impuestas por la acción directa de masas, por la huelga general. Es notable que no se haga referencia a los métodos para imponer la política de la clase obrera, ni siquiera en su prensa; c) porque es falso que se haya hecho propaganda con el programa que dicen defender. Ni en los afiches, ni en las apariciones públicas en los medios masivos se han levantado las posiciones más radicales que se detallan en su prensa.

Cuando Ramal dice que «*forjamos esta conquista en nombre de un programa. Y que lo expresamos a través de ciertas reivindicaciones urgentes, que presentamos ante las más amplias masas.*» refiriéndose a los 520.000 votos obtenidos, debemos entender a qué programa se refiere, cuáles fueron los planteos centrales que trabajaron masivamente. Así como han hecho los revisionistas en toda época separa programa mínimo del máximo y separa las reivindicaciones de los métodos para imponerlas como si no fueran parte inseparable. Los morenistas han dado cátedra sobre esta política.

Ramal pareciera que quiere rechazar nuestra crítica cuando afirma «*...en oposición a otra (campaña) que debiera agitar sin mediaciones los propósitos socialistas y revolucionarios del Frente o de las fuerzas que lo integran. Semejante impugnación ignora, cuanto menos, el lugar de las reivindicaciones inmediatas en una etapa de bancarrota capitalista, o sea cuando «cualquier reivindicación sería del proletariado y hasta cualquier reivindicación progresiva de la pequeña burguesía conducen, inevitablemente, más allá de los límites de la propiedad capitalista y del Estado burgués» (Programa de Transición). En su acción política, el Frente de Izquierda ha seguido este método político, o sea, enlazar las reivindicaciones más urgentes con la necesidad de una reor-*

ganización social completa, que sólo podrá ser llevada adelante por un gobierno de trabajadores.»

Las reivindicaciones inmediatas juegan el papel que bien señala el Programa de Transición y deben ser trabajadas cotidianamente, pero estamos hablando de una ¡campaña electoral! el terreno de los capitalistas, entonces debemos señalar sí o sí que no serán resueltas por el congreso ni por medio de elecciones, de lo contrario se engaña a las masas, se alimentan ilusiones en el democratismo. La clase obrera cuando interviene en las elecciones debe plantear claramente su estrategia porque es el terreno político-ideológico donde la burguesía con todos sus partidos y sus medios despliega una formidable acción de fomento de las ilusiones en la democracia, de defensa de la propiedad privada y su régimen, buscando legitimarse.

El «gobierno de trabajadores» que menciona Ramal no aparece en la campaña masiva, solo en su prensa y en algún volante. Pero esa formulación es extraña al Programa de Transición que cita en el artículo. El Programa de Transición plantea con precisión «Gobierno Obrero- Campesino». La ambigüedad del término «trabajadores» no tiene que ver con popularizar o explicar pedagógicamente la estrategia política obrera sino a desfigurarla en términos de clase. El FIT, y los partidos que lo integran reniegan de la dictadura del proletariado, de la revolución social, el comunismo, banderas que han desaparecido hace tiempo de sus campañas, creemos que para no asustar a las clases medias y a la burguesía.

Ramal insiste en su nota, dirigida a convencer a sus militantes, sobre *«El valor de un programa. Durante la primera fase de la campaña electoral, batallamos por el derecho del FI a intervenir en las elecciones generales con un programa, el cual nunca dejamos de explicitar. Ahora, es el turno de desenvolverlo con la mayor pedagogía ante las más amplias masas, contraponiéndolo a la orientación del gobierno y de sus opositores capitalistas -en particular, de los «centroizquierdistas».* Anteriormente había dicho que era incorrecto agitar el programa socialista y revolucionario que dicen tener, y que correspondía poner énfasis en las reivindicaciones inmediatas. ¡Ése es su programa! reivindicaciones inmediatas que se resolverían votando o discutiendo en el Congreso. El compañero reafirma esta concepción revisionista diciendo:

«Nuestro programa de reivindicaciones urgentes es también la plataforma parlamentaria para el objetivo electoral que nos trazamos en esta nueva etapa: el ingreso de tribunales obreros y socialistas al Congreso y a las legislaturas. »

Cuando Ramal habla de programa está hablando de *programa de reivindicaciones urgentes* que será lo mismo que la *plataforma parlamentaria*. Cuando los trotskistas decimos **programa** no hacemos esta separación, que tiende a encubrir la ausencia de estrategia proletaria.

El PO reflota la idea de transformarse en un partido de trabajadores

Reproducimos párrafos de sus últimos periódicos para documentar que las posiciones que criticamos son textuales. No nos extraña el rumbo que ha tomado el PO. En 1983 disolvió Política Obrera, un Partido que había avanzado en la tarea de construirse como una organización revolucionaria, un partido de cuadros, que quería asimilar las mejores tradiciones de la clase obrera. Se disolvió su programa, sus estatutos, su organización. Hay una relación entre el partido que se quiere construir y su programa, su estrategia. El camino llevaba inevitablemente a pretender dar otro paso y otro más alejándose de la política obrera.

El partido que necesita la clase es uno revolucionario, organizado tras la estrategia de la revolución y dictadura proletaria, un verdadero estado mayor. El partido que exprese en su programa y en su organización las tendencias de la clase obrera hacia su independencia, que se expresa en las luchas radicalizadas de la Patagonia, de los trabajadores del subte, colectiveros, maestros, y que se han expresado electoralmente en el voto en blanco y nulo, en el no voto, con cifras significativas, una parte ha recogido nuestra intervención con banderas proletarias, y también una parte ha recogido en menor medida el FIT.

Embriagado en su exitismo debido al «milagro» electoral ya empieza a bucear en su próximo paso... Prensa Obrera 1192: ***“Por un partido de trabajadores...según algunas encuestas, habríamos cruzado el 3 por ciento en la categoría Presidente -lo que presume entre 600 y 700 mil votos. Es imposible no admitir que este desarrollo implica una plataforma sin precedentes para la izquierda revolucionaria (en el pasado, el frentismo de izquierda no era revolucionario), porque le otorga una mayor capacidad para llegar a los trabajadores por medio de la agitación política e interesar, a partir de esta circunstancia, a círculos más amplios de activistas y jóvenes...para dejar atrás los lugares marginales en la lucha política. »*** La agitación que ha desarrollado el FIT, NO es revolucionaria por lo que ya hemos señalado, y será un obstáculo mayor para los trabajadores si pretenden multiplicar una campaña como la que han hecho, vacía de conte-

nido proletario. Continúa el artículo: *«Por diputados, legisladores y concejales ...**nuestro objetivo es, obviamente, obtener los votos necesarios (que nos faltan) para ingresar en el Congreso, las legislaturas y concejos (única forma de retener la votación del 14 de agosto)... No vamos, como el resto, a buscar refugio en el Parlamento, sino a desarrollar a través de esas conquistas nuestra capacidad para impulsar luchas de masas mayores y profundas, que aproximen a la clase obrera a la cuestión del poder político.»***

Aunque no forme parte activa de su campaña, la consigna de «gobierno de trabajadores », encaja muy bien con la formulación del «partido de los trabajadores » y nos da una idea de cómo planteará el PO la cuestión del poder político. Una organización que diseña su campaña en función de sumar votos, reclutar masivamente y sobretodo meter algún diputado y concejal, solo puede ser democratizante. Insistimos, corresponde intervenir en las elecciones, pero sólo con las banderas de la clase obrera, para ayudar a combatir las ilusiones democráticas, no para fomentarlas.

La política del PO y del FIT confunden a la vanguardia que busca independizarse de la tutela ideológica de la burguesía.

Continúa el artículo: *«**Por un partido de trabajadores, ...los resultados de las primarias no permiten todavía avanzar en la consigna de un partido de trabajadores como una tarea política capaz de reagrupar a una parte sustancial de la masa de los luchadores obreros y de los que han surgido en este período en términos de acción política.»***

El fin de *la subordinación política de la clase obrera de Argentina a la política de la burguesía, en especial por medio del aparato del peronismo* solo ocurrirá cuando la clase obrera ponga en pie su partido revolucionario, abrazando su propia estrategia política, en la firme convicción de que el parlamentarismo y el electoralismo deben ser combatidos y no ser su ala izquierda.

Desde el **POR** hemos retomado aquellas banderas que en 1983 dejó en el camino el Partido Obrero.

Electoralismo democratizante del PO en Catamarca

Unos días antes de las elecciones en Prensa Obrera podía leerse: *«El ingreso de nuestro partido en la Legislatura –sobre la base del 6% promedio que obtuvimos hace dos años (un 8% en Capital y más del 10 en Valle Viejo)– está condicionado a que derrotemos la polarización que se intenta fabricar y a la persuasión que logremos entre el electorado votoblanquista popular rebelde de que el mejor golpe al sistema es votar al Partido Obrero, para iniciar la transición política hacia el derrocamiento de este régimen.»* No está hablando del régimen ni del sistema capitalista, ya que en ningún lado se menciona la expropiación sin pago de las mineras y los terratenientes.

Es conveniente que los compañeros releen los balances de sus elecciones anteriores y sus caracterizaciones. El gran retroceso electoral en números merece ser explicado, pero lo más importante es con qué política han intervenido en las elecciones.

«La transición política en Catamarca se manifiesta en la persistente disolución del peronismo, la desaparición del frente transversal y el retroceso del FpV. Por el lado de las masas, se ve en la rebelión antiminera –la cual todos los partidos del régimen quieren cooptar, ya que no han podido derrotarla en forma directa.

Una rebelión similar se manifiesta en la lucha contra la precarización laboral y en el surgimiento de agrupamientos de autoconvocados. Es el resultado del hartazgo popular frente a la dinastía de los pulpos mineros, de la oligarquía y de sus agentes.»

Reforzar el protagonismo con representación popular

En 2009, la votación al Partido Obrero fue la expresión electoral de esa transición en curso. Nuestro partido se coloca como la expresión del pueblo catamarqueño decidido a terminar con años y años de los mismos políticos que actúan como funcionarios de los terratenientes y los pulpos mineros. El ingreso del Partido Obrero a la Legislatura provincial será un poderoso factor de organización de la lucha por el derecho al trabajo, para terminar con la esclavitud laboral, el abuso sobre el trabajador rural y sus hijos.»

Las masas oprimidas deben reforzar su protagonismo con su autoorganización desde las bases construyendo sus propios organismos. El acento

debe ponerse en confiar únicamente en la acción directa y no en la Legislatura aunque tuviéramos muchos representantes ahí. Para no contribuir a generar ilusiones democráticas deben perderlas primero los propios partidos que se reclaman de izquierda.

«Con el Partido Obrero en la Legislatura, estará presente la defensa de nuestros ríos, nuestro aire, nuestra agua; se hará fuerte el “¡No a Agua Rica!” que miles de andalgalenses repiten cada sábado en la plaza 9 de Julio de Andalgalá. El 13 de marzo, el voto a la Lista 14 es el voto por:

- *No a Agua Rica. Por la nacionalización de la minería y el agua de riego y consumo bajo control de los trabajadores.*

- *Abajo la tercerización y el trabajo en negro. Incorporación a planta permanente. Salario mínimo igual a la canasta familiar. 82% móvil para jubilados.*

- *Por un fondo público para industrializar la provincia (y así terminar con la desocupación) bajo control de los trabajadores.*

- *Las grandes olivícolas pagan el 0,15% sobre el valor real de la tierra. Por un impuesto rural del 35%.*

- *Fuera los Venegas, por cuerpos de delegados en todas las fincas de la provincia.*

- *No a la falsa polarización Corpacci y Brizuela, fingen que se pelean para que el electorado no salga del corralito político de la oligarquía de Catamarca.*

La política, la estrategia de la clase obrera, está ausente en estos planteos que ni siquiera recogen correctamente la respuesta obrera a la desocupación: el reparto de las horas de trabajo entre todos los trabajadores sin afectar el salario.

Las nacionalizaciones que plantea la clase obrera son expropiaciones, SIN PAGO, diferenciándose totalmente de los planteos burgueses que rechazan como la peste cuestionar la propiedad privada.

PO y PTS plantean la cuestión del «partido de trabajadores»

La clase obrera no necesita construir un gran partido democratizante

Esta serie de notas críticas sobre el FIT y sus posiciones democratizantes son parte de una política más global de los revolucionarios que apunta a impedir que un sector importante de la vanguardia, que valoramos, se desplace hacia el frentepopulismo, es nuestra tarea ganarlos para la tarea de construir el partido de la revolución, resolviendo la crisis de dirección en nuestro país como parte de la tarea de construir el partido mundial de la revolución socialista. Es probable que no podamos evitar que una parte de sus direcciones completen su evolución en ese sentido, pero debemos ahorrar a lo mejor de esa vanguardia una frustración.

En nuestro número anterior analizábamos la política de PO introduciendo la consigna de la construcción de un PT (Partido de Trabajadores), con una concepción electorera, aunque diciendo que ahí se expresaría la independencia de clase. Con apenas algunos matices de diferencia el PTS levanta posiciones similares. En su periódico 443 se pueden encontrar las afirmaciones que reproducimos en esta nota.

Estas elecciones son una demostración de que estas corrientes se alejan cada vez más de los intereses históricos de la clase obrera. No se encuentra en su campaña pública ningún cuestionamiento a las elecciones, al congreso, al papel esencial que juegan estas instituciones para la burguesía, para ilusionar a las masas, no hay planteos que apunten a cuestionar la propiedad privada de los medios de producción, no hay propaganda sobre los métodos de acción directa para resolver todas las reivindicaciones, no existe propaganda comunista, ni planteos de poder obrero, muy por el contrario se pone énfasis en la importancia de contar con diputados de izquierda en el Congreso. Como hemos dicho lo que determina su política es su campaña pública, no los planteos radicalizados que aparecen en sus prensas o en alguna charla o actividad dirigida al activismo. Esos planteos más o menos radicalizados actúan como un taparrabos sobre lo esencial de su política que es lo que se dice cuando tienen la oportunidad de dirigirse a millones de televidentes o escuchas. Es para decirle a sus militantes o simpatizantes ¡ésta es nuestra verdadera política!

Un partido revolucionario se construye sobre la base de un programa político que es la caracterización del país, de las clases, de la interrelación

con el mercado mundial, con su economía, la formación de los partidos políticos, de qué forma peculiar se manifiesta la opresión nacional, etc. para poder deducir qué tipo de revolución, qué tareas debe resolver la revolución proletaria, cuál es la mecánica de clases que motorizará ese programa para la toma del poder. El programa revolucionario parte de reconocer como estrategia la dictadura del proletariado, (gobierno obrero-campesino), la destrucción del Estado burgués, la abolición de la explotación del hombre por el hombre, el comunismo.

Un partido revolucionario que se estructura sobre este programa necesariamente adoptará una forma de partido, ya que deberá ser el estado mayor de la clase obrera. Ese partido será un partido de cuadros, basado en el centralismo democrático, necesariamente conspirativo, que sabrá combinar el trabajo legal e ilegal porque su tarea es subvertir el orden burgués, terminar con la dictadura del capital.

Un partido que se estructura organizativamente de otra forma expresa que su objetivo político es otro.

Dice el PTS: *«...en la perspectiva de un partido que represente los intereses históricos de la clase trabajadora. A diferencia de las fuerzas opositoras del régimen que responden a los distintos intereses antinacionales de los bandos capitalistas, el FIT levanta un programa antiimperialista, anticapitalista y de independencia política de los trabajadores.»* Insistimos con los términos «clase trabajadora» o «trabajadores» con su ambigüedad, ya que abarca a sectores no obreros. Los revolucionarios expresamos los intereses históricos de la clase obrera, la única clase revolucionaria, y su independencia política se expresa en su estrategia. Hablar de independencia política sin decir en qué consiste es una expresión hueca. La independencia política se concentra en definir su estrategia, distinta y contraria a la estrategia de la burguesía.

Continúa diciendo: *«...estas batallas las damos en la perspectiva del objetivo estratégico de construir un partido revolucionario internacionalista que agrupe a los dirigentes y militantes obreros y juveniles más conscientes de la necesidad de preparar una férrea organización política que nos permita vencer a los capitalistas, como parte de la lucha por reconstruir el partido mundial de la revolución socialista, la Cuarta internacional. En este camino, no somos sectarios: junto a compañeros independientes... que además de la lucha sindical, se propongan poner en pie una «herramienta política de los trabajadores», una organización política propia de los explotados (que en otras ocasiones hemos llamado partido de trabajadores) basada en las organizaciones obreras que se reivindicquen clasistas. Hemos*

llamado, en varias oportunidades, a la izquierda obrera y socialista a luchar por esta perspectiva en los sindicatos, comisiones internas y cuerpos de delegados.»

Tal como decimos anteriormente, un verdadero *partido revolucionario internacionalista* se define por su programa y por su organización bolchevique, no puede significar ninguna otra cosa, de lo contrario se está haciendo un uso espurio de la expresión. Decir *férrea organización política* no define casi nada, ¿en dónde define el PTS en qué consiste lo férreo? La Cuarta Internacional se fundó sobre la base de un Programa, de una concepción, que es abandonada por los revisionistas. Cuando afirma que ese partido es lo mismo que la *«herramienta política de los trabajadores»*, u *«organización política propia de los explotados basada en las organizaciones obreras que se reivindicquen clasistas»*, o *«partido de trabajadores»* está diciendo que el partido que busca construir no es un partido de cuadros profesionales, no será el estado mayor de la clase obrera, que necesariamente será una organización minoritaria. Ese partido debe tener una política de masas, a través de agrupaciones, corrientes, sindicatos, y todas las formas organizativas que adopten las masas, coordinadoras, asambleas populares, etc. para desenvolver su política y convertirse en dirección.

Una cosa bien distinta es disolver el programa y la organización en amplios sectores que no adhieren al programa y la concepción cuartainternacionalista. Para el PTS esta sería una forma *sectaria*. La secta no se define por la amplitud o la cantidad de adherentes. Son bien conocidas las sectas que dirigen millones de fieles. **El partido que hay que construir** es el partido revolucionario, no otro. El partido que proponen construir el PO y el PTS es un desvío que se aleja y lleva en un sentido diferente de esa tarea esencial.

Para reafirmar sus dichos el PTS continúa diciendo: *«Los compañeros del Partido obrero, plantean «Por un Partido de trabajadores» en un editorial de su periódico firmado por Jorge Alta-mira... la perspectiva de un gran partido de trabajadores supera los límites históricos del parlamentarismo y abre nuevos horizontes de lucha». Es un planteo similar al que hemos señalado arriba. Consideramos que sería muy auspicioso que el Frente de izquierda y de los Trabajadores, delimitado del centroizquierdismo y de todas las variantes de conciliación con la patronal, incorpore el desafío de construir corrientes en los sindicatos que luchen por un partido de trabajadores. Para nosotros, esta batalla sería un paso importante de cara a la necesidad estratégica de construir el partido revolucionario internacionalista que necesita la clase obrera para vencer.»*

Esta formulación del PTS no es nueva, cada vez que quiso poner en marcha este planteo lo hizo alrededor de concepciones centristas, reñidas con las concepciones proletarias del Programa de Transición, y en esta tarea confluye ahora con el PO. Es la herencia morenista que aflora todo el tiempo.

Más adelante afirma lo siguiente: *«La tarea de la izquierda revolucionaria no consiste, simplemente, en desarrollar un «discurso socialista» para elevar, tan solo mediante la propaganda, la conciencia de los trabajadores. Es imprescindible participar activamente en sus combates -con un programa de acción y una propaganda acorde a ese programa allí donde la conciencia política avanza, más firmemente, al calor de la propia experiencia con los enemigos de clase, su Estado y las direcciones reformistas. Un partido que esgrima, formalmente, una posición de independencia política de la clase trabajadora pero se ausente de sus propias acciones independientes, no es un partido verdaderamente revolucionario. Para el PTS está planteado utilizar la campaña en curso para organizar una fuerte izquierda de los trabajadores, una fuerza militante de obreros y estudiantes, que intervenga en la «escuela de guerra» de las luchas cotidianas como preparación para vencer.»*

Esta expresión podría ser correcta si estuviéramos ante un partido revolucionario que interviene en los combates de las masas ayudando a hacer consciente la experiencia que instintivamente recorren contra el Estado y sus leyes y la patronales para politizar a su vanguardia en términos proletarios. Pero si ese partido interviene para propagandizar que hay que llevar diputados al Congreso para lograr los reclamos, si ese partido no dice con todas las letras que sólo por medio de la acción directa se lograrán imponer nuestros reclamos, ese partido está desviando a un terreno democratizante la experiencia que recorren los que luchan.

El centrismo bloquea el proceso de construcción del partido revolucionario combinando una intervención a veces radicalizada en la lucha de clases con una intervención política francamente democratizante, desviando y confundiendo el proceso de maduración política de la vanguardia que combate.

La independencia de la clase se materializa construyendo el partido que exprese su estrategia política, no uno que sume votos y diputados.

Balance de la intervención del FIT en las elecciones

Una contribución a generar más ilusiones en la democracia burguesa

El PO y PTS presentan como un triunfo el resultado en las elecciones del 23 de Octubre. 500.000 votos para Presidente y 160.000 más para diputados, (que votaron para presidente a Kirchner), sin obtener cargos de diputados, que fue su objetivo central en la campaña.

Desde el punto de vista numérico el resultado no es significativo, ya que la votación a Presidente de 497.000 votos, 2,31%, es similar a resultados electorales anteriores de todas las fuerzas de izquierda que están incluidas en el Frente.

Es un resultado pobre si se tiene en cuenta que es la primera vez que la izquierda compite electoralmente en un solo bloque y con nada más que 6 candidatos a presidente, una situación excepcionalmente favorable a la que se suma la cantidad de spots en televisión y radio y entrevistas en los medios durante varios meses como nunca antes en la historia electoral de la izquierda.

Es pobre, por sobre todas las cosas, por el carácter mezquino, demócrata, de su discurso. Teniendo al alcance la posibilidad de dirigirse a millones de escuchas, han privilegiado el mensaje social-demócrata, vergonzoso, de reclamar el ingreso de diputados al congreso, totalmente despolitizado en términos de clase. Como ya hemos dicho la crítica al parlamentarismo no la hicieron, no plantearon jamás que sólo por medio de la acción directa se imponen las reivindicaciones (por el contrario repitieron spots que decían que para conquistar los reclamos había que meter diputados en el Congreso). Hicieron un esfuerzo notable por mostrarse «civilizados», pensando que así capturarían más votos, y fracasaron como en campañas anteriores. Otra vez queda demostrado que el discurso lavado sirve muy poco para captar votos.

Han contribuido de esta forma al circo electoral mostrando que «todos los sectores están representados.» Decimos: la clase obrera, su programa, su estrategia revolucionaria, no han estado presentes en la campaña, en las listas y candidatos que participaron de la elección.

Porcentajes significativos de votos en blanco y anulados expresan a un sector que no se sintió representado por las alternativas electorales que se presentaban.

Es notable el caso de Neuquén donde habían logrado una banca para la legislatura provincial, donde cuentan con re-conocidos dirigentes sindicales, el gran retroceso en la votación.

Llamamos a la reflexión a la militancia de las organizaciones de izquierda, la clase obrera necesita política revolucionaria, no democratista, sus bases, que tanto esfuerzo militante han realizado deben sacar las conclusiones de adónde los

SOLO FALTAN 20.000 VOTOS

PARA TENER DIPUTADOS DE IZQUIERDA

19 DE JULIO 20.000
16 DE AGOSTO 80.000
10 DE OCTUBRE 100.000

GABRIEL SOLANO DIPUTADO
JORGE ALTAMIRA PRESIDENTE

CON TU VOTO LO PODEMOS LOGRAR

FRENTE DE IZQUIERDA
PARTIDO OBRERO

llevan sus direcciones que abandonaron el terreno de la independencia de clase que dicen defender. Este tipo de políticas son un obstáculo en la tarea de construir el partido revolucionario, alimentan las ilusiones en el parlamentarismo.

Altamira utilizó varias veces la expresión de que «han recogido las mejores tradiciones socialistas», corregimos: socialistas en términos socialdemócratas, no fue una campaña basada en las tradiciones comunistas, revolucionarias, de los socialistas que propagandizaban las ideas de la clase obrera en los procesos electorales llamando a confiar exclusivamente en sus propias fuerzas en vez de decir que las conquistas se lograrán en el Congreso.

Su spot radial diciendo que *para conquistar los reclamos había que meter diputados* tuvo que ser corregido por otro que decía que *para fortalecer la lucha por nuestros reclamos había que meter diputados...* En vez de decir nítidamente que no hay que pagar la deuda externa, decían «*no utilizar fondos de la Anses para pagar la deuda externa*», (no es incorrecto)... pero claramente NO dice no pagar la deuda externa.

En su carta a los votantes kirchneristas Altamira decía: *«Sin diputados obre-ros y de izquierda en el Congreso y un Frente de Izquierda en todo el país, la enorme crisis capitalista que se desarrolla en el mundo entero, se llevará puesta las conquistas sociales más ele-mentales de los trabajadores y la propia independencia nacional.»*

Lo único que puede impedir que la crisis capitalista que se desarrolla en el mundo entero se lleve puesto las con-quistas... es la acción enérgica, decidida, unitaria de la clase obrera, recuperando sus organizaciones sin-dicales, poniendo en pie un partido revolucionario que oriente las luchas organizando la huelga general, llamando a ocupar las fábricas, cortando las rutas...

Quien dice que hace falta diputados está tirando arena en los ojos de los trabajadores.

Las organizaciones que integran el FIT han lanzado en las últimas se-manas la idea de construir *un gran partido de trabajadores*, para coronar organizativamente su política democratizante.

No es esta la organización que necesitan poner en pie los trabajadores. Resol-ver la crisis de dirección es construir el partido revolucionario, de cuadros profesionales, basado en el programa de la revolución en Argen-tina como parte de la revolución socialista internacional, orientado bajo la estrategia de la dictadura y revolución proletarias. Un partido que reafir-me que solo por medio de la destrucción del Estado burgués, expropiando a la burguesía los medios de producción, se podrá empezar a construir el socialismo. Un partido que señale insistentemente que no hay vías pací-ficas, parlamentarias al socialismo.

¿Qué clase de partido quiere construir el PTS?

Dice el PTS en su balance electoral: ... *“En el mensaje que transmitimos a millones lejos de generar ilusiones en que la realidad se podía cambiar con uno o más diputados, planteamos que la obtención de diputados de izquierda tenía el fin de fortalecer la lucha en las calles por los reclamos de los trabajadores y la juventud y que nuestro desafío era construir una alternativa política de los trabajadores en todo el país.”*

Pretende engañar a sus lectores. En su campaña pública el FIT **no** dijo una palabra para cuestionar el parlamentarismo, por el contrario su consigna central fue meter diputados en el Congreso. Y no solo eso, sus spots decían que para conquistar los reclamos había que contar con un bloque de diputados. Los artículos en la prensa o los discursos en los actos sirven para ocultar la verdadera política, la que se expresa cuando tiene la oportunidad de dirigirse a amplias masas.

En la misma prensa Nº450 puede leerse: *«Desde nuestro punto de vista, este capital político tenemos que poner-lo al servicio de ver qué pasos podemos dar en común entre los integrantes del frente, y los distintos compañeros y agrupamientos que han adherido al mismo, en la construcción de corrientes clasistas para arrebatarle los cuerpos de delegados, comisiones internas y sindicatos a la burocracia sindical y de un gran partido revolucionario de la clase obrera, **incluyendo la agitación por formas transicionales que lleven a este objetivo como podría ser un Partido de Trabajadores.»***

A esta definición se debe prestar mucha atención. Nos parece una formulación revisionista. Por un lado la idea de las etapas en la construcción del partido revolucionario, la agitación por *un Partido de Trabajadores* llevaría la construcción de un *gran partido revolucionario de la clase obrera*, y por otro lado no relacionarlo con el programa, con la estrategia política de la clase obrera. Pareciera que el calificativo **gran** se refiere al tamaño, a su carácter masivo, y no a la fortaleza de acero que debe tener su programa. Por eso se plantea como un paso previo la campaña por un Partido de Trabajadores. De esta formulación también podemos deducir que el PTS considera que tal Partido de Trabajadores no es revolucionario.

Si se lanza una campaña por organizar un partido centrista, no revolucionario, lo que se construirá es un partido centrista. Para los trotskistas **el partido es el programa** y esta cuestión es decisiva. Es imprescindible elaborar el programa de la revolución en Argentina como parte de la revolución socialista

internacional. **No es posible saltar esta etapa. Sin programa revolucionario no habrá partido revolucionario.** El programa de los comunistas se estructura desde la estrategia de la revolución y dictadura proletarias. El programa no es un conjunto de planteos genéricos copiados de textos clásicos. Es la interpretación en términos marxistas de la realidad que debemos transformar, qué revolución haremos, cuáles son las tareas centrales de esa revolución, cuál es la respuesta frente a la cuestión agraria, a la cuestión militar, al desarrollo industrial, cuáles son las consignas transicionales, cuál es la relación con las clases, quiénes serán los aliados imprescindibles de la clase obrera para la lucha por el poder. El desprecio por el programa es una de las características del oportunismo centrista, porque permite pegar virajes en las caracterizaciones, en las posiciones.

¿Qué programa tendría su partido de trabajadores? ¿Qué programa tendría el partido revolucionario? Es común en los centristas tener un programa para cada ocasión. También tienen un programa para la Justicia Electoral. Cuando una organización dice tener más de un programa siempre el más radical sirve para encubrir el verdadero.

La utilización del término *partido de trabajadores* y *partido revolucionario de la clase obrera*, en forma diferenciada demuestra que el PTS sabe que no son lo mismo. Que el término *trabajador* es ambiguo, que incluye a la clase media asalariada y hasta sectores patronales, por eso sabe que su planteamiento de poder es no proletario, no obrero.

Para sintetizar sus notas el periódico afirma lo siguiente: *«debemos decir con toda claridad a los cientos de miles que han votado por el FIT que la tarea que tenemos por delante es probarnos en los duros combates que se avecinan, que es el único terreno en el que podremos avanzar en **forjar el partido revolucionario sin el cual no podrá concretarse el gobierno de los trabajadores que comience la construcción del socialismo**, como reivindicamos las fuerzas que componemos el FIT, y **al que sólo podremos llegar mediante la revolución obrera y socialista**. No ignoramos que esto implica desarrollar discusiones programáticas y estratégicas sobre los acontecimientos nacionales e internacionales entre nuestras organizaciones y otros agrupamientos que han adherido o apoyado al Frente de Izquierda...»*

Los compañeros creen que en los duros combates se avanza en forjar el partido revolucionario. La clase obrera ya ha dado durísimos y heroicos combates en toda su historia, sin embargo no fue suficiente para resolver la construcción del partido.

Es imprescindible armarse con la teoría revolucionaria, con el programa de la clase, para intervenir en esos combates. Es necesario transformar la experiencia en conciencia de clase. De lo contrario cometerán errores como los que cometieron en esta campaña democratizante.

Declaración de la Campaña Nacional del P.O.R.

Con las elecciones y en el Congreso no se pueden resolver nuestros reclamos. Rechazamos a oficialistas y opositores.

El 23 de Octubre llamamos a votar con las ideas de la clase obrera, que no tiene lista ni candidato en estas elecciones

El gobierno trata de presentarnos la realidad como si estuviéramos en el mejor de los mundos. Nos dice que por esta vía vamos bien, que el «modelo» funciona.

Pero la realidad es una sola: la inflación es imparable y destruye nuestros ingresos, solo un 10% de los trabajadores percibe lo que cuesta la canasta familiar, más de la mitad de los asalariados no alcanza ni la mitad de lo que cuesta la canasta, más del 80% de la población vive en condiciones de pobreza; la desocupación y subocupación superan el 15%, un 35% de los trabajadores no está regularizado, cientos de miles de trabajadores siguen contratados, o por agencias o tercerizados para no garantizarles los derechos de un trabajador formalizado bajo convenio; más del 80% de los trabajadores jubilados cobra la mínima (que representa una cuarta parte de lo que se necesita para vivir y muy lejos del salario de un trabajador en actividad). La educación y la salud públicas se vienen abajo mientras avanza su privatización.

La redistribución del ingreso funciona al revés, los ricos son cada vez más ricos, los empresarios tienen ganancias como nunca antes, y quieren más. Son ellos los que fugan capitales, los que evaden, quienes mantienen precarizado el trabajo, son ellos los que alimentan la inflación para arrebatar-nos los ajustes salariales que tienen que conceder. El dinero de los trabajadores en la Anses se desvía a subsidios y préstamos a los empresarios y en financiamiento de los pagos de deuda externa. Se estimula la expansión de los pulpos sojeros que dominan la mayoría de las tierras cultivables destruyendo el ecosistema, agotando los suelos.

La mayoría de los trabajadores que votará por los candidatos del gobierno entiende que comparado con todos los gobiernos anteriores, el de Kirchner es mejor, y comparado con los candidatos de la oposición que amenazan atacar directamente las conquistas populares, no dudan en votar por la continuidad.

Nosotros decimos que es una trampa del sistema llevarnos a elegir entre el menos malo o contra los peores. Porque todos ellos, oficialismo y oposición, coinciden en defender el régimen burgués, la propiedad privada de los medios de producción, defienden la dominación de la economía por parte de un puñado de multinacionales. Las empresas y recursos privatizados por Menem no los tocan y se abren las puertas para la explotación indiscriminada de la minería. Nadie dice en la campaña electoral que corresponde liberar a nuestra Nación de la opresión imperialista, dejar de pagar la deuda externa, expulsar las multinacionales, nacionalizar sin pago el comercio exterior y la banca, y terminar con el latifundio.

Nadie dice tampoco que para imponer un salario y jubilación que como mínimo alcancen a la canasta familiar, para todos, para terminar de una vez con la desocupación repartiendo todo el trabajo entre todos los trabajadores, para terminar con el trabajo precarizado, es necesario organizar una gran huelga general. No se logra votando. No se logra en las mesas de negociación entre burócratas y empresarios. No se logrará con luchas aisladas. Algunos trabajadores, con su lucha y organización, han podido imponer mejores condiciones pero no dejan de ser un sector minoritario. Es necesario generalizar esas conquistas para todos los trabajadores.

Insistimos, esto no se logra votando, no se resolverá por alguna ley del Congreso. Como lo enseña toda la historia, las conquistas se alcanzaron con dura lucha contra la burguesía y sus gobiernos.

Alertamos: ante el agravamiento de la crisis mundial, los capitalistas volverán a golpear a los trabajadores para descargarla sobre sus espaldas. Se deben impedir despidos, suspensiones y recorte de conquistas. Alertamos: los trabajadores que quieren levantar cabeza, organizarse, son atacados brutalmente por la burocracia y su Ministerio de Trabajo, con persecuciones, patoteadas, procesamientos, como sucede en la «60» en Subte, petroleros, Fate, ferroviarios, etc.

La burguesía se ha vuelto una clase antinacional, corrupta, parasitaria. No es cierto que todos tenemos los mismos intereses. Nuestros intereses son opuestos y contrarios a los de los capitalistas. La gran propiedad privada de los medios de producción es un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas. Esos medios, todos los recursos naturales, deben ser

socializados para organizar la economía sobre otras bases, para atender las necesidades de toda la población.

Otra clase, la clase obrera, desposeída, sin intereses materiales en esta sociedad tiene que tomar el poder para transformar la sociedad. Debe ganarse a la gran mayoría de los oprimidos para esta perspectiva. Esa transformación sólo será posible por la vía de la revolución social. No hay vías pacíficas o indoloras para terminar con los privilegios y la propiedad de esa minoría.

La clase obrera no se puede contentar con que la exploten menos, debe querer terminar con la explotación del hombre por el hombre, terminar con el capitalismo que es decadencia y pudrición, que empuja a la sociedad a la barbarie en todas sus formas.

No hay forma de empezar a construir la nueva sociedad, el socialismo, sin terminar con la dictadura de la burguesía, su Estado, sin expropiar a los grandes capitalistas, sin que las masas impongan la dictadura proletaria (gobierno de la mayoría). Llamamos a votar por estas banderas históricas de la clase obrera.

ANULE SU VOTO CON ESTE VOLANTE

- salario y jubilación mínima igual al costo de la canasta familiar para todos los trabajadores; ajustado mensualmente de acuerdo a la inflación real
- terminar con toda forma de trabajo precarizado o tercerizado;
- terminar con la desocupación repartiendo todo el trabajo entre todos los trabajadores, sin afectar el salario;
- plan urgente de 3 millones de viviendas populares controlado por los propios trabajadores;
- sistema único nacional de educación y salud, públicos y gratuitos, para todos. ¡Expropiar y estatizar toda la red privada!
- recuperar todos los sindicatos y la CGT/CTA para los trabajadores, expulsando a la burocracia. Por una Central Única.
- desprocesamiento de 5.000 luchadores;
- tribunales populares para juzgar todos los crímenes contra los trabajadores y el pueblo;
- no a la proscripción política de las organizaciones revolucionarias, plena legalidad para todas las corrientes sin intromisión del Estado;
- basta de subsidios y préstamos a los capitalistas con los dineros de los trabajadores

- no al pago de la deuda externa;
- nacionalización de la banca y el comercio exterior;
- expropiación sin pago de todas las privatizadas por Menem;
- liberar a la Nación de toda opresión imperialista;
- recuperar el petróleo, el gas, las refinerías, las minas, los lagos, el mar y todos los latifundios para el patrimonio nacional; expropiando sin pago a sus apropiadores;
 - recuperar las Malvinas, retorno de la misión militar en Haití al servicio de EEUU;
 - por la expulsión de todas las multinacionales expropiándolas;
 - La conquista de los reclamos y la liberación de la Nación solo será posible mediante la acción directa de masas, nunca por medio de leyes, elecciones, o constituyentes. Ninguna ilusión en esos métodos. Solo debemos confiar en nuestra propia fuerza.
 - No es posible comenzar a construir una nueva sociedad, el socialismo, sin terminar con la gran propiedad privada y su Estado; para ello la clase obrera debe construir su partido revolucionario, capaz de poner en pie un frente único antiimperialista que le permita unificar y dirigir a todos los oprimidos.